

EL SIGLO MÉDICO

(BOLETIN DE MEDICINA, GACETA MÉDICA)

GENIO MÉDICO-QUIRÚRGICO

Periódico de Medicina, Cirugía y Farmacia, consagrado á los intereses morales, científicos y profesionales de las clases médicas

FUNDADORES

SEÑORES DELGRAS, ESCOLAR, MENDEZ ÁLVARO, TEJADA Y ESPAÑA Y NIETO SERRANO

DIRECTOR

D. MATÍAS NIETO SERRANO

REDACTORES: DON RAMON SERRET. — DON CÁRLOS MARÍA CORTEZO. — DON ÁNGEL PULIDO.

Este periódico sale á luz todos los domingos y forma cada año un tomo de 832 páginas y ademas las portadas é indices, que se regalan á los suscritores.

Las reclamaciones de los números que sufran extravío deberán hacerse indispensablemente DENTRO DE LOS DOS MESES QUE SIGAN Á LA FALTA.

Precios de suscripcion de EL SIGLO. — MADRID: 3 ptas. trimestre PROVINCIAS: 4 ptas. trimestre, 8 ptas. semestre y 15 ptas. el año; Extranjero, Ultramar y Filipinas, 20 ptas. al año.

Precios de suscripcion de la BIBLIOTECA. — 15 ptas. al año en toda España, que pueden pagarse en tres veces, 5 ptas. cada vez. — Extranjero, Ultramar y Filipinas, 40 pesetas al año.

PAGO DE SUSCRIPCIONES

Rogamos á los suscritores que no han hecho todavía pago alguno este año, ni avisado siquiera su voluntad de hacerlo en época más ó menos próxima, que hagan lo uno ó lo otro si no quieren sufrir retraso en el recibo del periódico. Las obras de la BIBLIOTECA no pueden servirse á nadie que no haya satisfecho por lo ménos un plazo de la misma.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE EL SIGLO MÉDICO.

AÑO XII DE SU PUBLICACION

Hemos repartido á todos los suscritores de Madrid y provincias que están al corriente en sus pagos la conclusion de la excelente obra de DRAGENDORFF

MANUAL DE TOXICOLOGÍA

Tenemos ya en prensa un FORMULARIO-FARMACOPEA UNIVERSAL, escrito por los ilustrados Dres. Pizá Roselló, Melgosa, Marin y Sancho, Sanchez y otros, con vista de los Formularios y Farmacopeas más recientes de España, Francia, Inglaterra, Estados Unidos, etc., etc.; y la HIGIENE DE LOS ÓRGANOS VOCALES del Sr. Morell-Mackenzie; y en preparacion el TRATADO CLÍNICO Y PRÁCTICO DE LAS ENFERMEDADES MENTALES del Sr. Luys; el TRATADO DE ELECTROTERAPIA del Dr. Erb; el de ENFERMEDADES DE LA MÉDULA ESPINAL de Bryom-Bramwel; el TRATADO DE OPERACIONES DE URGENCIA de Thomas; el MANUAL DE TÉCNICA MICROSCÓPICA del Sr. Latteux; la magnífica obra del Dr. Flügge, LOS MICRO-ORGANISMOS ESTUDIADOS ESPECIALMENTE DESDE EL PUNTO DE VISTA DE LA ETIOLOGÍA DE LAS ENFERMEDADES INFECCIOSAS; la HIGIENE ESPECIAL de Mantegazza, y otras varias que sucesivamente iremos indicando.

Con objeto de arreglar la tirada de las nuevas obras al número de suscritores, rogamos á los que, siéndolo á EL SIGLO MÉDICO (únicos que tienen opcion á ello), deseen serlo tambien á la BIBLIOTECA, nos lo participen lo ántes posible.

Toda la correspondencia, los pedidos, libranzas, letras y demas documentos de giro referentes á EL SIGLO y á su BIBLIOTECA se dirigirán á D. Ramon Serret, apartado de Correos núm. 121, Madrid. — La Administracion se halla establecida en la calle de la Magdalena, 36, segundo izquierda, y las horas de oficina son de 9 á 3 todos los días no feriados.

ESTAFETA DE PARTIDOS

Segun nos comunica un apreciable compañero, la dotacion del titular de Hormilla (Logroño) es muy corta y su pago anda atrasado; las iguales en su mayoría se cobran mal y á veces al quererlas hacer efectivas ocurre lo que se dijo en *El Genio Médico-Quirúrgico* correspondiente al día 7 de Julio último. Los compañeros que deseen más informes de esta plaza no duden en pedirlos al actual titular, quien los suministrará de buen grado.

El titular del Villar (Albacete) nos dice que está persuadido de que se anuncia la vacante de dicha plaza simplemente por terminacion del contrato, y como quiera que parece se anunciará otras veces, en razon á que no ha de proveerse hasta fines de Junio próximo, pone en conocimiento de los compañeros que tiene igualado todo el vecindario de dicho pueblo y que no piensa moverse del mismo.

VACANTES

La de médico-cirujano, por renuncia, de Tejada (Burgos) y su anejo de Q. intanilla del Coco, distante tres kilómetros, satisfaciéndose 150 pesetas de los foros municipales por trimestres vencidos por la asistencia de 8 familias pobres y enfermos transeúntes. El agraciado, que deberá ser licenciado en Medicina y Cirugía, podrá contratar con 120 familias acomodadas de Tejada y 50 de Quintanilla, que las de éste le producirán 1.800 reales, y lo que estipule con las de la primera, en donde ha de residir, y se le proporciona casa libre para vivir. Las solicitudes al alcalde D. Antonio Alonso hasta el 12 de Abril.

— La de *farmacéutico* de Huete (Cuenca), dotada con el haber anual de 500 pesetas pagadas por trimestres vencidos con cargo al presupuesto municipal, por las medicinas que se suministren á los individuos pobres que designe el Ayuntamiento. Las solicitudes al alcalde D. Mariano Covisa hasta el 25 de Abril.

— La de médico-cirujano de Alonsótegui (Vizcaya), partido de Bilbao. Hab. 352. Dotacion 200 pesetas por la asistencia á las familias pobres, más las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 15 de Abril al alcalde D. Silverio Ibarrondo.

— La de id. id. de Recas (Toledo), partido de Illescas. Hab. 1.121. Dotacion 500 pesetas por la asistencia á las familias pobres, más las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 6 de Abril al alcalde D. Felipe Cuchet.

— La de id. id. de Marquinez (Alava), partido de Vitoria. Hab. 330. Dotacion 50 pesetas por la asistencia á 4 familias pobres, y unas 200 fanegas de trigo por iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 12 de Abril al alcalde D. Roman Saracibar.

— La de id. id. (por renuncia) de Montejo de la Sierra (Madrid), partido de Torrelaguna. Hab. 531. Dotacion 125 pesetas por la asistencia á 6 familias pobres, y unas 1.500 por iguales con los vecinos pudientes. El anejo Horcajuelo abona por igualatorio 1.175 pesetas. Las solicitudes hasta el 5 de Abril al alcalde.

— La de id. id. de Monterrubio (Badajoz), partido de Castuera. Hab. 2.698. Dotacion 999,75 pesetas por la asistencia á las familias pobres de la localidad. Las solicitudes hasta el 14 de Abril al alcalde D. Antonio Yena, debiendo acompañar los aspirantes documentos que acrediten llevar, por lo menos, dos años de ejercicio en su profesion, poseer título de haber sido nombrado médico de alguno de los hospitales de la villa y corte de Madrid, y haber sido también nombrado por real orden para combatir como médico, habiéndolo verificado, alguna enfermedad epidémica.

— Las de médico y farmacéutico de Alcaraz (Salamanca), partido de Peñaranda. Hab. 1.251. Dotacion 437,50 pesetas al primero y 215 al segundo por la asistencia á 50 familias pobres. Las solicitudes hasta el 20 de Abril al alcalde don Juan Antonio Prieto.

— Dos plazas de médico-cirujano (por tercera vez) de Chinchilla y el anejo ó pedanía de El Villar (Albacete), par-

tido de su nombre. Hab. 6.080. Dotacion 750 pesetas cada una. Las solicitudes hasta el 14 de Abril al alcalde D. José Pardo. (*Véase lo que sobre esta vacante decimos en otro lugar.*)

— La de id. id. de Fresneda de la Sierra y su anejo Pradilla (Burgos), partido de Belorado. Hab. 560. Dotacion 25 pesetas, casa y leña por la asistencia á las familias pobres, y 200 fanegas de trigo (ó 7.000 reales) por iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 13 de Abril al alcalde D. Benito Vitores.

— Resultando vacante en la Facultad de Medicina de la Universidad Central la cátedra de Historia crítica de la Medicina, dotada con 4.500 pesetas, que, segun la ley de 9 de Setiembre de 1857 y el art. 2.º del reglamento de 15 de Enero de 1870, corresponde al concurso, se anuncia al público, con arreglo á lo dispuesto en el art. 47 de dicho reglamento y en el decreto de 30 de Noviembre de 1883, á fin de que los catedráticos que deseen ser trasladados á ella, ó estén comprendidos en el art. 177 de dicha ley ó se hallen excedentes, puedan solicitarla en el plazo improrrogable de veinte días, á contar desde la publicacion de este anuncio en la *Gaceta* (día 25 de Marzo).

Sólo podrán aspirar á dicha cátedra los profesores que desempeñen ó hayan desempeñado en propiedad otra de igual asignatura y sueldo, y tengan el título científico que exige la vacante y el profesional que les corresponda.

Los catedráticos en activo servicio elevarán sus solicitudes á esta Direccion general por conducto del rector de la Universidad en que sirvan, y los que no estén en el ejercicio de la enseñanza lo harán también á esta Direccion por conducto del jefe del establecimiento donde hubieren servido últimamente.

POCION RECONSTITUYENTE

ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO

PREPARADA POR EL

DR. FONT Y MARTÍ

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administracion del *Aceite de hígado de bacalao* ha sido el objeto de esta preparacion, habiéndolo conseguido de tal modo que, sin perder ninguna de sus propiedades, se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo: sociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es, sin duda alguna, *ioduro ferroso*, sino también á la *quina*, al *lacto-fosfato de cal*, *creosota*, *hipofosfitos de cal y sosa*, etc. Precio: con hierro y quina, 4 pesetas; con *lacto-fosfato de cal* ó *hipofosfitos*, 3 pesetas; con *creosota*, 5 pesetas. Unico deposito en Madrid: calle de Caballero de Gracia 23 duplicado, farmacia de Dr. Font y Martí. (431 trip.º)

ALGODON IODADO

(EN RAMA Y EN TEJIDO)

preparado por el

DOCTOR MADARIAGA

Esta *nueva forma* para las aplicaciones externas del *iodo* se utiliza con ventaja, sobre todas las demas preparaciones iodadas, por su mayor eficacia sin producir efectos cáusticos ni irritaciones dolorosas en la piel, y ser de más cómodo y fácil manejo, contra el bocio y los infartos ganglionares del cuello, el lumbago y la pleurodinia, los dolores articulares de la rodilla y la espalda, y, en general, contra todos los que reconocen un origen reumático.

Precio del bote con 30 gramos: 2,50 pesetas.

FARMACIA DEL DOCTOR MADARIAGA

10 — PLAZA DE LA INDEPENDENCIA — 10

Madrid

(437)

INHALADOR DE AZOE VALENZUELA

Pequeño y sencillo aparato, eficacísimo en el tratamiento de las enfermedades respiratorias.

Para su adquisicion hay que entenderse con el Dr. Valenzuela, Atocha, 127) entresuelo. (435)

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE "EL SIGLO MEDICO"

AÑO XII DE SU PUBLICACION

COLECCION DE OBRAS DE MERITO DESTINADAS PRINCIPALMENTE A LOS PRACTICOS

OBRAS PUBLICADAS POR ESTA BIBLIOTECA

- Allingham.—*Enfermedades del recto (Diagnóstico y Tratamiento)*. — (Está agotada.)
Atthill.—*Tratado de las enfermedades de la mujer*. — (Quedan ejemplares.)
Bartels.—*Tratado de enfermedades de los riñones*. — (Quedan ejemplares.)
Bonis.—*Los parásitos del cuerpo humano*. — (Quedan ejemplares.)
Budd.—*Tratado de las enfermedades del hígado*. — (Está agotada.)
Delfau.—*Manual completo de las enfermedades de las vías urinarias y de los órganos genitales*. — Un grueso tomo con 132 grabados. (Quedan ejemplares.)
Durand-Fardel.—*Tratado práctico de las enfermedades crónicas*. — Tres abultados tomos. (Sólo quedan ejemplares de los tomos II y III.)
Erichsen.—*La ciencia y el arte de la Cirugía*. — Quedan ejemplares.)
Fonssagrives.—*Principios de Terapéutica general, ó el medicamento estudiado bajo los puntos de vista fisiológico, patológico y clínico*. — (Quedan ejemplares de la 2.^a edicion.)
— *Tratado de Terapéutica aplicada*. — Tres tomos, que suman 1.630 páginas. (Quedan ejemplares de la segunda edicion.)
Frerichs.—*Tratado de la diabetes*. — (Quedan ejemplares.)
Friedreich.—*Tratado de las enfermedades del corazón*. — (Está agotada.)
Hegar y Kaltenbach.—*Tratado de Ginecología operatoria*. — (Quedan ejemplares.)
Hoppe Seyler.—*Tratado de Análisis química aplicada á la Fisiología y á la Patología*. — (Está agotada.)
Lebert.—*Tratado clínico y práctico de la tisis pulmonar*. — (Quedan ejemplares.)
Neumann.—*Tratado de las enfermedades de la piel*. — Dos tomos con numerosos grabados. (Está agotada.)
Playfair.—*Tratado teórico y práctico del arte de los partos*. — Dos tomos con numerosos grabados. (Está agotada.)
Poltzer.—*Tratado de enfermedades del oído*. (Quedan ejemplares.)
Regimbeau.—*Las pulmonías crónicas, con una lámina cromó-litografiada*. (Está agotada.)
Rosenthal.—*Tratado clínico de las enfermedades del sistema nervioso*. — Un grueso tomo de 854 páginas. (Está agotada.)
Spillmann.—*Manual del diagnóstico médico*. — (Quedan ejemplares.)
Steiner.—*Compendio de las enfermedades de los niños*. — Dos tomos. (Está agotada.)
Strümpell.—*Tratado de Patología especial y Terapéutica de las enfermedades internas*. Cuatro tomos. (Quedan ejemplares.)
Walshe.—*Tratado de las enfermedades de los órganos respiratorios*. — Un abultado tomo. (Está agotada.)
Wecker.—*Cirugía ocular, con grabados*. — (Está agotada.)
— *Terapéutica ocular, con magníficos grabados*. — (Está agotada.)
Zeissl.—*Tratado de las enfermedades venéreas y sífilíticas*. — (Quedan ejemplares.)

Los pedidos, letras, libranzas y demas documentos de Giro se dirigirán á D. Ramon Serret, apartado de Correos núm. 121, Madrid.

GUÍA DEL DIAGNÓSTICO MÉDICO

POR LOS DOCTORES

OTTO SEIFERT Y FRIEDRICH MÜLLER

Traducción directa del alemán por

FERNANDO PEÑA MAYA

Libro indispensable á los alumnos de Clínica, á los aspirantes á la Licenciatura y al médico práctico.—Ilustrado con 66 figuras y una lámina.

Forma un tomo de 216 páginas, elegantemente encuadernado en tela á la inglesa, y se vende al precio de 4 pesetas, en las principales librerías.

Los pedidos á D. Enrique Teodoro, impresor, Ronda de Valencia, 8, Madrid.

CONCEPTOS FILOSÓFICO-CLÍNICOS SOBRE LA IMPORTANCIA TERAPÉUTICA DE LA QUINA EN LAS FIEBRES, por el Dr. D. Félix García Caballero. — Segunda edicion. — Se halla de venta esta obra en casa de los Sres. Moya, San Martín y Menendez, al precio de 2 pesetas.



TENIA Ó SOLITARIA
Se expulsa en 2 ó 3 horas, tomando
LAS CAPSULAS TENIFUGAS
DE MORENO MIQUEL.
Arenal, 2, Madrid, y principales
farmacias.
60 rs. frasco, y por 65, se remite
certificado á provincias.

VINO DE QUINA FERRUGINOSO

PREPARADO POR EL DR. FONT Y MARTI

Segun la fórmula publicada en *La Farmacia Española* (1881), y en donde se demuestran sus ventajas sobre las conocidas hasta el día.—Precio, 5 pesetas frasco.—Unico depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font, 434 trip.)

GRAGEAS de Hierro Rabuteau

Premiado por el Instituto de Francia. Premio de Terapéutica

Los estudios hechos por los médicos de los hospitales, han demostrado que las Verdaderas Grageas de Hierro Rabuteau son superiores á todos los demás ferruginosos en los casos de Clorosis, Anemia, Colores pálidos, Pérdidas, Debilidad, Extenuación, Convalecencia, Debilidad de los niños, y enfermedades causadas por la Pobreza y Alteración de la sangre, á consecuencia de fatigas, vigiliyas y excesos de toda clase.

Se toman de 4 á 6 grageas diarias.

Elixir de Hierro Rabuteau recomendado á las personas que no pueden tragar las grageas. Una copita en las comidas.

Jarabe de Hierro Rabuteau destinado especialmente á los niños.

La medicación marcial por el Hierro Rabuteau es la más económica y racional de la terapéutica.

Ni constipación, ni diarrea; asimilación completa.

Exíjase el Verdadero Hierro Rabuteau de CLIN Y C^{ia}, PARIS

NEURALGIAS

Píldoras del D^r Moussette

Las Píldoras Moussette, de aconitina y quinín, calman ó curan la Gastralgia, la Jaqueca, la Ciática y las Neuralgias más rebeldes.

« La acción sedativa que las Píldoras Moussette ejercen sobre el aparato circulatorio sanguíneo, por medio de los nervios vaso-motores, indica su empleo en las Neuralgias del trigémino, las Neuralgias congestivas, las Afecciones reumáticas, dolorosas é inflamatorias. »

« La aconitina produce efectos maravillosos en el tratamiento de las Neuralgias faciales, con tal que no sean sintomáticas de un tumor intra-cráneo. »

(Sociedad de Biología, sesión del 23 de febrero de 1880.)

Dosis: Tómense de 3 á 6 píldoras en las veinte y cuatro horas.

Exíjanse las Verdaderas Píldoras Moussette de CLIN Y C^{ia}, PARIS

SOLUCION De Salicilato de Sosa Del Doctor Clin

Premiado por la Facultad de Medicina de Paris (PREMIO MONTYON). La Solucion del Doctor Clin, siempre idéntica en su composición y de un sabor agradable, permite administrar fácilmente el Salicilato de Sosa puro, y variar la dosis segun las indicaciones que se presenten.

« El Salicilato de Sosa que Clin emplea, es de una pureza perfecta y preparado con el mayor esmero; es un medicamento en que se puede tener la mayor confianza. »

(Sociedad de Medicina de Paris, sesión del 8 de Febrero de 1879.)

La Solucion Clin, muy exactamente graduada en sus dosis, contiene:

2 gramos de Salicilato de Sosa por cucharada.
0,50 centigramos — — — por cucharadita.

PARIS — CASA CLIN Y C^{ia} — PARIS

Y por conducto de los Farmacéuticos de Francia y del Extranjero.

CAPSULAS

MATHEY-CAYLUS

De Cáscara delgada de Gluten

De Copaiba y de Esencia de Santal
De Copaiba, de Cubeba, y de Esencia de Santal
De Copaiba, de Hierro, y de Esencia de Santal.

« Las Cápsulas Mathey-Caylus de Esencia de Santal, poseen una eficacia sin igual y se emplean con el mayor éxito para curar rápidamente los Flujos antiguos ó recientes, la Hemorragia, la Leucorrea, la Cistitis del Cuello, la Uretritis, el Catarro y las otras Enfermedades de la Vejiga, y contra todas las afecciones de las Vías urinarias. »

« Merced á su cáscara delgada de Gluten, esencialmente asimilable, pueden las Cápsulas Mathey-Caylus ser digeridas por las personas más delicadas, sin que jamás lleguen á causar el estómago. » (Gazette des Hôpitaux de Paris)

Tomense de 9 á 12 Cápsulas por día.

PARIS, en CASA de CLIN & C^{ia}, y en todas Farmacias.

SOLUCION COIRRE AL CLORHIDRO-FOSFATO DE CAL

TÍsis. — Anemias. — Caquexia. — Escrófulas
Raquitismo. — Inapetencia. — Dispepsia. — Estado nervioso.
Asimilación insuficiente. — Enfermedades de los huesos

El clorhidro-fosfato de cal es la preparación de fosfato de cal la más racional, la sola fisiológica, puesto que en el estado natural esta sal no se disuelve sino á favor del ácido clorhídrico de la sustancia gástrica.

Es la sola que reúne los efectos eupépticos del ácido clorhídrico y los reconstituyentes del fosfato de cal, y concurre directamente al mismo objeto.

Es la que bajo el mismo volumen contiene mayor cantidad de medicamentos (5 gramos de fosfato de cal gelatinoso por cucharada pequeña de solución) el ácido clorhídrico, teniendo sobre el fosfato de cal un gran poder disolvente más considerable que todos los demás ácidos.

Es igualmente la menos ácida.

Es, en fin, la más económica, condición importantísima para un tratamiento muchas veces largo y duradero.

Mezclada con agua azucarada, agua y vino, no tiene absolutamente gusto alguno, yerte de que los enfermos no se cansan de ella.

Tomada al momento de las comidas, como así debe hacerse, favorece la digestión muy sensiblemente.

Para evitar las falsificaciones, exíjase en cada frasco el sello del GOBIERNO FRANCES.

— Se vende en las principales farmacias. —

Elaboración y venta al por mayor: 79, rue du Cherche-Midi, Paris.

Ayuntamiento de Madrid

EL SIGLO MÉDICO

RESUMEN

Boletín de la semana: Real Academia de Medicina.—Una conferencia para obreros.— Los Dres. Ovilo y Comenge. = **Sección de Madrid:** Las hemorragias en el parto.— Sobre la toxicidad del ácido oxálico. = **Sección profesional:** El Reglamento de partidos. = **Revista de Hidrología, Climatología é Hidroterapia:** Sociedad Ginecológica. = **Prensa médica:** Nacional: I, Dos tallas hipogástricas. — II. Estudios sobre la etiología de la fiebre amarilla. = **Terapéutica:** De la acción de las pastillas de clorhidrato de cocaína en las afecciones de la garganta y de la laringe. = **Variedades:** Un diputado celoso. = **Sección oficial:** Ministerio de la Gobernación. = **Consultorio.** = **Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid. = **Crónica.** = **Folleto:** El Dr. Martínez Molina. = **Vacantes.** = **Anuncios.** = **Correspondencia.** = **Boletín bibliográfico.**

BOLETIN DE LA SEMANA

REAL ACADEMIA DE MEDICINA. — UNA CONFERENCIA PARA OBREROS. — LOS DOCTORES OVILO Y COMENGE

La sesión que celebró la Real Academia de Medicina en la noche del sábado correspondiente á la semana anterior, la ocupó en su mayoría el doctor Iglesias leyendo un extenso trabajo de la Sección de Efemérides. Después continuó el debate promo-

FOLLETIN

EL DR. MARTINEZ MOLINA

Podrá ser todo lo vulgar y rutinario que se quiera, pero yo no busco otro término de comparación más ajustado y significativo que el de la violeta para expresar la característica personal de este sabio maestro.

Todo en él parecía haber sido creado con sujeción á los hermosos atributos de tan adorable florecilla.

En su físico mostrábase, con recogido y bien proporcionado cuerpo, una lenta y dulce expresión oral; en su inteligencia, con selecta armonía de facultades, una ilustración general y progresiva; y en sus afectos, con los ayunos para su propio trato, las bondades y larguezas para el prójimo.

Enemigo de la ostentación, desafecto á las ambiciones y huido de las luchas, su vida sencilla, delicada, tierna, perfumó con gratísimo y bienhechor aroma el ambiente que le rodeaba, siempre aspirado con avidez por regocijada juventud escolar, como esas modestas violetas que se escapan á nuestra vista, porque las oculta el follaje de cualquiera planta, aromatizan el aire por donde revolotean alegres y pintadas mariposas.

Muchas veces nos ha parecido Martínez Molina figura colocada exprofeso en el Colegio de San Carlos, por algún hado compensador, para corregir con su natural delicado las crueldades de otros, para subsanar con sus méritos profundos y casi invisibles, tan profundos y tan invisibles como esa grietas que rajan hasta muy hondo los terrenos volcánicos, las ajenas deficiencias, engañosas y relumbrantes, tan relum-

vido por la Memoria del Sr. Creus acerca de la amputación de la rodilla, hablando los Sres. San Martín (D. Alejandro) y el autor de la Memoria para hacer breves rectificaciones, con las cuales puede considerarse terminada esta discusión.

A propósito de esta ilustre Corporación, diremos que en breve se anunciarán las vacantes de los señores Santero y Martínez Molina, á las cuales, que sepamos, aspiran hasta ahora, para la primera, los Sres. Martínez Pacheco, Espina y Aguinaga, y para la segunda, el Sr. Oloriz, catedrático de Anatomía.

Y si ciertos propósitos que hemos escuchado tienen el debido cumplimiento, parecenos que se anunciará también alguna ó algunas otras vacantes.

Verdaderamente notable, por lo que tuvo de verdaderamente popular, fué la conferencia que dió el martes de la semana pasada en la Sociedad Española de Higiene el distinguido arquitecto Sr. Belmás acerca de los aparatos para letrinas.

El local estaba extremadamente lleno, y en su

brantes y engañosas como las superficies de esas charcas que, con apariencias de hermosos lagos, forman los aguaceros en las cretáceas llanuras.

Quienes le llamaron *la Perla de San Carlos*, debieron titularle así, más que por su legítimo valimiento, porque eran sus méritos ni más ni menos recónditos y preciosos que los de esa rica concreción que exige ir á buscarla en el fondo de los mares y violentar el sagrado de un estuche divino, obra de incomparables artífices, primero que nuestros ojos contemplen su belleza y que en su dura superficie pueda el sol desleír los más hermosos colores de sus rayos.

Junto al operador desatentado, presuntuoso, chocarrero, de mano temblorosa y factura torpe, de irrespetuosas confianzas con la majestad del organismo y de resultados censurables, allí estaba él, discreto, modesto, silencioso, de pulso firme y disección artística, de unciones religiosas y de excelentes éxitos.

Junto al propagandista rutinario, soberbio, rehacio á todo progreso, envanecido con la supuesta posesión de la verdad suprema y convertido en un robustísimo escollo levantado en medio del obligado derrotero, para que allí se estrellase ese impulso generoso que lanza en busca de nuevos horizontes al espíritu, angustiado con la pesadumbre de nuestras deficiencias sin número y de nuestras aflicciones sin remedio, allí estaba él, atento á las novisimas indicaciones de la ciencia y á los últimos gritos del deseo, apartado del ruido y estimulando con auxilios consoladores á la juventud, para que prosiguiera sin desmayos en busca de la bienhechora luz que engendra sin cesar la ruda epopeya del trabajo humano.

Junto al maestro abandonado, sin amores para los alumnos, sin entusiasmos para la enseñanza, sin atenciones para sus deberes, que goza los prestigios de un trabajo no cum-

casi totalidad el público era de obreros y artesanos relacionados con el objeto de la conferencia.

Con el auxilio de grandes trazados y de abundantes modelos de aparatos, expuso el conferenciante los peligros que acarrea á la salud la mala disposicion de los excusados, la preferencia del sistema de sifon con el obturador hidráulico sobre cualquiera otro, y la necesidad del tubo de ventilacion.

La exposicion, hecha con lenguaje reposado, persuasivo, sencillo, familiar, ajustado discretamente á la índole del público, dejó en todos los oyentes una impresion gratísima, siendo justamente aplaudido al final el laborioso arquitecto.

En verdad que conferencias como aquella producen un gran bien y valen más que esas etéreas divagaciones sobre cualquier punto abstruso, aunque éstas se expongan en lenguaje florido y cuidadosamente atildado.

* * *

Hemos tenido el gusto de abrazar á nuestro querido amigo el Dr. D. Felipe Ovilo, que ha venido de Tánger en compañía de tres discípulos moros, de los que escuchan sus sábias lecciones en la escuela de Medicina allí fundada bajo la proteccion de la bandera española.

plido y desampara en la gravísima necesidad de ilustrarse á esa bulliciosa juventud que se detiene asustada ante los pavorosos problemas de la doctrina y de la clínica, allí estaba él, puntualísimo á su deber, acudiendo á variadas enseñanzas y haciendo de la predicacion la más gloriosa de sus coronas.

Junto al profesor egoísta, mezquino, que cuenta los materiales rendimientos, discurre artificios y zurce textos de arlequin para convertir á los alumnos en tributarios de sus medros, allí estaba él, generoso, desprendido, haciendo de su casa un templo de enseñanza gratuita y de sus libros la biblioteca de los alumnos.

Basta ya; pero... ¿no es verdad que el Dr. Martínez Molina parecia un depósito de correctivos contra los abusos y torpezas de otros?

La vida oficial de tan virtuoso varon ha sido muy sencilla; sus etapas principales, esto que se llama expediente universitario, hélas aquí:

Nació en Jaen el 24 de Diciembre de 1846. Estudió Filosofía en Granada.

Tenia vocacion de sacerdote, pero despues de la exclaustracion cambió de destino, y en Granada comenzó la carrera de Medicina, que luégo siguió en Madrid, á donde vino el año 1839.

«En 7 de Enero de 1844 fué nombrado, previa oposicion, a'umno interno del Colegio de San Carlos, cuyo cargo desempeñó hasta 1842.

En 1842 se le confirió una plaza vacante de ayudante-director, previa oposicion.

Al concluir su carrera ganó tambien por oposicion el pre-

Destinada esta institucion á cumplir fines políticos internacionales, más bien que fines literarios nacionales, nadie más idóneo que el Sr. Ovilo para cumplir tan delicado encargo. Sus conocimientos del árabe, su pasion por las razas y costumbres moras, su natural reservado y atento, su amor al trabajo y á la propaganda perseverante, dótanle de especialísimas aptitudes, muy bien aprovechadas en esta ocasion.

El Sr. Ovilo ha presentado sus discípulos á la reina regente, los hace visitar los hospitales y por doquiera recibe plácemes.

El Sr. Ovilo permanecerá poco tiempo entre nosotros, para volver á Tánger.

Los lectores de *El Doctor Sangredo* no podemos acordarnos de Ovilo sin acordarnos de Comenge, y tambien á éste hemos de felicitarle por su reciente nombramiento de vicedirector del Instituto Microbiológico de Barcelona, en donde trabaja al lado de Ferran.

¡Cosa extraña! Estos buenos amigos que tan numerosos y profundos cariños habían despertado en esta capital, han salido con direcciones distintas á cumplir gloriosos cometidos apartados de nuestro lado.

Sentimos su ausencia; pero cualquiera que sea el

mio anual, leyendo una oracion latina compuesta en breve plazo, segun disponia el reglamento de 1827.

En todos los años de su carrera obtuvo las notas de sobresaliente, y en el ejercicio de bachiller en Filosofía, desempeñado en Granada, la de *nemine discrepante*.

En 17 de Febrero de 1846 fué nombrado ayudante del director de trabajos anatómicos.

En 1854 fué nombrado sustituto permanente, cuyo cargo desempeñó hasta 1857, durante cuya época estuvo dispuesto á suplir y sustituyó en efecto en diferentes ocasiones á todos los catedráticos de la Facultad. Apénas ha habido asignatura que el Sr. Martínez no haya explicado durante las enfermedades, ausencias y vacantes.

Por real orden de 14 de Noviembre de 1857 fué nombrado catedrático supernumerario, encargado de sustituir las cátedras de Anatomía general y descriptiva, primero y segundo curso; 1.ª de Fisiología, la de Anatomía quirúrgica, operaciones, apósitos y vendajes, desempeñando durante cursos enteros varias de estas asignaturas, con frecuencia dobles y diarias, por razon de enfermedad de los respectivos catedráticos de número.

Por una larga serie de años ha dirigido los ejercicios prácticos de Anatomía quirúrgica, operaciones y vendajes, así como los de Osteología y Diseccion, primero y segundo curso.

En varias ocasiones ha desempeñado el cargo de profesor clínico y se le han encargado durante los veranos las clínicas médica, quirúrgica y las de enfermedades de las mujeres y de la de partos. Muchas veces ha prestado estos servicios á la simple indicacion del señor decano, en vista del reducido personal de la Facultad durante la época de vacaciones.

Ha desempeñado tambien y desempeña, en sustitucion del difunto Sr. Fourquet, la cátedra de Anatomía descriptiva y general y la direccion de los trabajos anatómicos.

sitio donde se encuentren, allí les seguirá nuestro recuerdo y nuestra sincera amistad.

DECIO CARLAN.

MADRID 1.º DE ABRIL DE 1888

LAS HEMORRAGIAS EN EL PARTO (1)

POR EL DR. D. FRANCISCO DE CORTEJARENA
Académico de número de la Real Academia de Medicina.

Dispensadme, señores académicos, si ocupo vuestra atención con un asunto sobrado conocido por todos los que me escucháis, pero desgraciadamente algo descuidado entre la generalidad de los prácticos; y es que las cuestiones de Obstetricia son miradas con cierta indiferencia, abandonándolas por completo á los profesores que especialmente se dedican al ejercicio de esta importante rama de la ciencia médica.

Me refiero á las *hemorragias*, ó mejor dicho, *metrorragias* que se producen durante el embarazo, parto y alumbramiento; accidente tan comun, tan grave, que ha producido tantas desgracias, y que precisamente por haber yo presenciado alguno recientemente, me veo precisado á fijar en estos momentos la atención en tan delicado asunto.

(1) Comunicacion hecha á la Real Academia de Medicina en la sesion del 3 de Marzo.

El Sr. Martinez fué doctor en Medicina y en Ciencias naturales, regente en Botánica, médico honorario de la real familia, académico de la Real de Medicina, habiendo leído en una sesion de apertura el discurso inaugural; socio honorario del Colegio de Farmacéuticos de Madrid, de número de la Academia Médico-Quirúrgica Matritense, protector y presidente de la Sociedad médica titulada La Amiga del Estudio.

Por real orden de 14 de Febrero de 1865, y atendiendo á los méritos contraídos en el hospital de San Jerónimo de Madrid durante la invasion del cólera de 1834, en cuyo establecimiento desempeñó el cargo de profesor, S. M. la reina se dignó nombrarle caballero de la real y distinguida orden española de Carlos III.

El Sr. Martinez ha traducido y anotado extensamente las obras de Patología quirúrgica de Nélaton, la de Operaciones de Guérin, y traducido simplemente como colaborador la Anatomía descriptiva de Sappey y la general de Van-Kempen. Ha desempeñado una plaza de ayudante-profesor en el Hospital General de Madrid y desempeñado repetidas veces los cargos que las Direcciones de Instrucción pública y de Sanidad tuvieron á bien confiarle.»

Un compañero suyo de magisterio, maestro y amigo queridísimo mio, con el cual han sido los sucesos por extremo ingratos y en demasia injustos, me escribe del Dr. Martinez Molina:

«Le conocí en la sala de diseccion en 1852 y 1853, siempre disecando en su cuartito; puntual á la hora de diseccion, tomando la conferencia y explicando las preparaciones. Explicaba el repaso de Osteología.

«El año 57, por la ley Moyano, fué hecho supernumerario, y así hubiera muerto á no ser por las influencias de Luis

En los años que he explicado la cátedra de Obstetricia y desempeñado su clínica, he insitado siempre con mis discípulos, y vivos están hoy por fortuna la mayor parte, que pueden atestiguarlo, en la necesidad imperiosa en que está todo práctico de conocer bien estas metrorragias, dedíquese ó no á la Obstetricia, porque ninguno puede estar seguro de no ser llamado en el momento más inesperado para prestar sus auxilios á una parturiente que habita en la proximidad de su casa, y que necesita inmediato socorro. Esto es tanto más necesario hoy, cuanto que se ha desarrollado una afición tal á la asistencia de los partos, que con dificultad podría citar algunos profesores á quienes no haya encontrado en casos tales ó tenga noticia de que en ellos han intervenido. No se puede aquí esperar, no es momento de discurrir, sino de hacer, y hacer pronto y bien; de esto depende la vida de la madre y de su hijo, el porvenir de una familia, y no vale, por lo tanto, esperar el consejo y la intervencion de otro profesor, porque á menudo el primero llega tarde y la segunda se hace en condiciones desfavorables de éxito, si es que aún puede ejercitarse.

¡Y qué disgustos producen en la práctica profesional estas hemorragias! ¡qué emociones tan terribles se experimentan, cuánta amargura producen! Confieso que al cabo de los años, que ya van pasando algunos, no puedo conformarme con que se muera una mujer de parto, y menos por hemorragia, ni sustraerme á su tristísima influencia, que obra sobre mi organismo de modo

Silvela y Sanchez Merino, que suprimieron los supernumerarios para hacerlos numerarios en 1867.

«En estos diez años explicó todo género de asignaturas.»

El Dr. Martinez Molina tenía para nosotros un título digno de singular consideracion; fué redactor de EL SIGLO MÉDICO.

Entre sus papeles ha encontrado el Dr. Tolosa Latour, discípulo predilecto suyo, los dos autógrafos curiosos que á continuación reproducimos:

A 23 de Febrero de 1854.

Tengo la satisfaccion de incluir á Ud. el nombramiento adjunto, acordado por la Direccion en el día de ayer, debiendo advertirle que todos los lunes á las ocho de la noche se reúnen los señores redactores y directores en el salon de la Sociedad Médica general de socorros mutuos, sito en la calle de Sevilla, núm. 14, principal, escalera interior.

Con este motivo saluda á Ud. su afectísimo amigo y compañero q. b. s. m.

M. DELGRAS.

Sr. D. Rafael Martinez Molina.

Abundando en los mismos nobles sentimientos que animan á los ilustrados y celosos directores y redactores de EL SIGLO MÉDICO, y dispuesto por mi parte á llenar los sagrados deberes que el nombramiento de redactor de dicho periódico impone, acepto con gusto este cargo con que la Direccion ha tenido á bien honrarme con fecha 22 de Febrero último.

Y al manifestar mi agradecimiento no puedo menos de prometerles mi escasa cooperacion, no sólo para los asuntos referentes á la ciencia, sino para los que tienen por objeto estrechar los vinculos de la amistad y del mutuo apoyo.

tal, que puedo asegurar sea de las poquísimas circunstancias que trastornan mi salud habitual inalterable, y eso que en mi práctica particular casi nunca he dejado de salir victorioso gracias á mi estado íntegro, hasta ahora, de las facultades físicas y mentales, que me han permitido intervenir con la energía, prontitud y constancia que son precisas.

Por esto la práctica de la Obstetricia, tan desdeñada por muchos que hasta el verdadero nombre científico regatean á los que se dedican á su cultivo, exige tantas y tantas condiciones especiales, tiene tal importancia social y puede influir de tal suerte en las familias, que no es de extrañar haya adquirido en los tiempos modernos el puesto que le corresponde en la enseñanza pública y entre todos los conocimientos médicos.

Sugiere estas consideraciones, que creo pertinentes, el caso que á continuación voy á exponer, presentándolo en parangón con otros que casi simultáneamente he podido observar.

I

HIDROAMNIO LIGERO; ROTURA DE LA BOLSA AL OCTAVO MES DE EMBARAZO; SALIDA RÁPIDA DEL LÍQUIDO AMNIÓTICO EN GRAN CANTIDAD. — METRORRAGIA POR DESPRENDIMIENTO PREMATURO DE LA PLACENTA. — MUERTE INMINENTE. — CURACION.

Una señora de veinticuatro años, bien constituida y de conformación y aspecto tal que el mismo Murillo pudiera haberla tomado por modelo para sus ideales Concepciones, se encuentra en su cuarto embarazo, ha-

Soy de Ud. con la más alta consideración su atento y seguro servidor. b. s. m.

RAFAEL MARTINEZ.

Hay rasgos que pintan al Dr. Martínez Molina con más exactitud y elocuencia que el mejor discurso.

Su fama de médico eminente y ahorrador despertó la codicia de dos ladrones, quienes fingiéndose enfermos se presentaron en su consulta, se arrojaron sobre él y le agarraron el cuello.

El ruido de la agresión hizo entrar en el despacho otras personas y se pudo evitar el crimen.

Poco tiempo después el médico de la cárcel se encontraba con el Dr. Martínez Molina, y le hablaba de su enfermería.

Allí estaba uno de los ladrones, con una fístula de ano, promoviendo la indignación de aquel profesor, que adoraba en su maestro.

—No puedo verle, me enciende la sangre; no le hago caso—decía exasperado.

—¡Pobrecito!—replicó dulcemente el Dr. Molina. — Hay que perdonarle; vea Ud. lo que tiene, y si le parece conveniente, le operaremos.

Su instrumental y biblioteca estaban á disposición de sus alumnos y de cualquiera.

Un día se presenta en su casa un conocido prestamista, diciéndole:

—D. Rafael, hace poco que han empeñado estos instrumentos en mi casa, y creo son de Ud.

—Sí, son míos; ya sé quién lo ha hecho; tome Ud. su importe y perdonemos á ese desgraciado profesor.

biéndose verificado el último parto el día 22 de Enero de 1886.

Nada de particular se observa en el estado de su salud durante este embarazo, y sólo se siente más pesada y con más dificultad para andar, efecto del volumen algo exagerado del vientre en relación con la época de él en que parece encontrarse.

El día 14 de Enero, próximamente al empezar el octavo mes, y estando en una visita, siente de pronto y sin anuncio alguno, que sale por sus órganos genitales una gran cantidad de líquido; examinado, resulta ser agua, que desde luego suponen todos los presentes son las aguas que llaman del embarazo. Repuesta la señora del susto consiguiente, es trasladada á su casa, que no está mucho, en un carruaje cómodo, y además caminando al paso. Se acuesta en seguida, y mientras han venido á buscarme siente salir nuevamente líquido; pero entonces queda sorprendida, por ser éste sangre, que cada vez sale con más abundancia, y en tanto que yo llego, la hemorragia va produciendo sus efectos generales, y sola la embarazada con su marido, ella siente cómo se van sus fuerzas, y el esposo ve retratarse en la cara de su mujer la proximidad de la muerte.

Afortunadamente estaba yo en mi casa, y con los caballos á galope llegué en breve tiempo. Al entrar en la alcoba mi sorpresa es horrible, porque estaba en la creencia de que sólo se trataba de un parto inesperado. Aquella hermosa joven está pálida como el yeso; los ojos hundidos, tristes y casi cubiertos por los párpados;

En una Semana Santa se le acercan tres alumnos y le dicen:

—D. Rafael, nosotros estábamos estudiando el sistema nervioso en el *Ludovico*, han cerrado la Biblioteca con motivo de ser Semana de Pasión, el libro cuesta mucho y venimos á solicitar de Ud. nos deje el suyo para seguir estudiando.

—Con verdadero gusto, pero vénganse Uds. por la noche.

Acudieron los jóvenes á la hora señalada, encontraron un atril con el atlas deseado, y cuando se disponían á empezar su estudio se presentó el Dr. Martínez Molina.

—Me ha parecido—dijo—que podría servirles á Uds. de algo y les he citado á esta hora porque en ella podemos estar juntos.

Y todavía recuerda con gozo alguno de aquellos escolares las notabilísimas lecciones que durante toda la Semana de Pasión escucharon de labios del ilustre catedrático.

Hasta para después de su muerte ha querido el Dr. Martínez Molina dejar testimonios de su bondadoso corazón.

Los ha dejado en su testamento.

Con él ha creado una porción de premios y legados merecedores de aplausos.

Ha dejado para los alumnos del segundo año de Anatomía uno parecido al de Fourquet.

A la Academia de Medicina cuarenta mil reales para que con sus rentas se funde un premio que se repartirá cada dos años, destinado á la mejor obra de Medicina.

Ha dejado además varios premios á la virtud de los buenos hijos, de los buenos padres, asilos de huérfanos...

Es decir, se ha acordado de los que trabajan y de los que sufren; los dos amores de toda su vida.

DR. A. PULIDO.

apénas ve el resplandor de las bujías; la voz apagada, sólo para decir que se muere; la nariz fría, la piel del cuerpo fresca; el pulso apénas perceptible.

En cuanto veo á mi pobre cliente, me supongo una metrorragia. Introduzco en la vagina la mano izquierda, que es la más próxima, y llego al orificio de la matriz, que está dilatado sólo como un centímetro, pero blando y flexible; tapo esta pequeña abertura con mis dedos y aplico la palma de la mano derecha al través de las paredes abdominales sobre el fondo uterino, que comprimo fuertemente, y en esta situación permanezco y no sale más sangre. Pido hilas largas, que traen de una botica próxima, y encargo que las mojen en agua y vinagre; saco momentáneamente la mano izquierda, que hacía veces de tapon, é introduzco las hilas, apretándolas bien contra el orificio uterino, sin abandonar por otra parte el fondo de la matriz. Domino así la hemorragia por el momento, y á beneficio de caldo caliente, vino de Jerez y mixtura corroborante de Wyth, pura y á cucharadas, se rehace algo la enferma.

Existen algunos dolores de contraccion uterina, como era de suponer, vista la pequeña dilatacion del cuello, los cuales se aumentan desde luégo bajo la influencia del tapon. Entónces, y para activar la contraccion de la matriz, administré el cornezuelo de centeno, medio gramo por dosis, que se repitió dos veces más.

Con efecto, el parto se pronunció, y era ya indudable el momento de la expulsion del feto. Me encontraba completamente solo, porque no era tiempo de que llegaran los profesores á quienes se había acudido; pero la Providencia me deparó como auxiliar á un distinguido jefe militar facultativo, algo habituado á estos trances, por ser padre afortunado de muchos hijos.

El feto tenía que salir, pero era preciso que no se perdiera un gramo más de sangre, porque sucumbiría la parturiente en mis manos; para conseguir esto, mi mano izquierda sostenía el tapon, como conteniendo la cabeza, para que descendiera lentamente, y mi mano derecha comprimía el fondo uterino. En esta situación, y cuando ya el feto debía llegar al anillo vulvar, saqué rápidamente la mano, tiré del feto y sin pérdida de un instante volví con mi mano izquierda á apoyarla sobre el orificio uterino sin abandonar el fondo; así tenía cogido entre las dos manos el globo uterino, que estrujaba como si fuera una naranja. Mi inesperado y sereno ayudante, siguiendo mis órdenes, como buen militar, ligó y cortó el cordón y separó la criatura, que estaba muerta y representaba unos ocho meses.

Faltaba la salida de la placenta y membranas, pero prontó las sentí en el orificio, y para no sacar mi mano izquierda, dije al ayudante que tirara del cordón, y con efecto, las secundinas se deslizaron por la cara dorsal de mi mano y brazo, quedando dueño de la matriz, que comprimí y estrujé á gusto entre mis manos, consiguiendo, en efecto, que no saliera una gota más de sangre.

No contento aún, y temeroso de que hubiera todavía hemorragia secundaria, administré otro gramo de cornezuelo de centeno y apliqué sobre el globo uterino con-

traído dos servilletas cruzadas, fuertemente sostenidas con una toalla resistente fija con alfileres, y que hacen oficio de faja abdominal. Había trascurrido desde mi primera y triste entrevista hora y cuarto, y estábamos en las nueve y media de la noche. La parida se encontraba en este momento algo más animada, pero con los fenómenos alarmantes ya indicados; siguió con el uso del caldo, vino, etc., y se rodeó todo el cuerpo con botellas de agua hirviendo aplicadas inmediatamente; se ponían sobre la frente, sienes y cuello franelas casi quemando. A cosa de las diez sobrevino un vómito, arrojando todo lo tomado, y creí que era el último momento de vida de mi infortunada parida; tal fué el síncope que sobrevino.

Seguí con perseverancia empleando los medios indicados y poco á poco fué mejorando el estado general; se rehizo el pulso; se fué restableciendo la vision; la piel transpiraba, pero el sudor era frío, y en medio de aquella terrible incertidumbre se consiguió por fin, á las dos y media de la madrugada, que se estableciese definitivamente la reaccion franca y quedáramos ya tranquilos.

¿Qué ha sucedido en este extraño caso? Para explicarme esta súbita y abundante hemorragia me fijé desde luégo en la pronta y extensa rotura de la bolsa amniótica, determinada por la gran cantidad de líquido acumulado, constituyendo un hidroamnios que ya se revelaba en la embarazada por el volumen del vientre y por cierta dificultad de respirar que se producía al andar, pero que todavía no exigía intervencion alguna. Vaciada rápidamente la bolsa de las aguas, se contrajo la matriz, y como la contraccion fué necesariamente repentina y había de ser desigual estando el feto dentro, hubo de desprenderse alguna porcion de placenta, y desde este momento la hemorragia era su consecuencia natural, no pudiendo contraerse la matriz para impedirlo. El desprendimiento debió ser extenso, porque la hemorragia fué rápida y abundantísima, capaz de poner á las puertas del sepulcro á una jóven bien constituida, que á tener condiciones opuestas no hubiera podido soportarla.

Formado este juicio, no era dudoso lo que había que hacer; la indicacion estaba bien clara: lo primero, cerrar la puerta á la sangre; despues, suscitar ó acelerar el parto haciendo salir el feto y las secundinas, pero procurando la contraccion simultánea de la matriz para evitar la repeticion de la hemorragia, que había de ser necesariamente mortal.

Cómo se cumplió la indicacion, consignado queda en la historia clínica, con todos los cuidados y precauciones que se emplearon para conseguir el fin deseado, la salvacion de la enferma, como así sucedió.

Comprenderán los señores académicos que es muy raro este caso de hemorragia, y yo por lo ménos había tenido hasta ahora la fortuna de no haberle presenciado, y abrigo la lisonjera esperanza de que no ha de ser tan frecuente como otros.

Ahora bien, señores académicos: haced caso omiso de mi modesta personalidad, y considerad al práctico

tocólogo ante un caso semejante; pensad en sus angustias primeras, en la rapidez de su juicio, para hacerse cargo pronto de lo que allí pasa; en la energía que tiene que desplegar; en los esfuerzos físicos, en las posturas incómodas que ha de adoptar; en el olvido de los cuidados higiénicos para su propia persona, despojándose de sus ropas de abrigo; en la tensión de su sistema nervioso; en la conmoción que ha de experimentar su organismo ante una joven madre que se muere por momentos, un amante esposo que con lágrimas en los ojos y honda pena en el corazón todo lo espera y solicita de su médico, y decidme si en tan supremos momentos no necesita el práctico cualidades especiales, y sobre todo hábito y costumbres para no perder su serenidad ante el peligro, ni olvidar los menores detalles; en esto, en esto se conoce al especialista, por más que se diga, y el que no domina una práctica determinada, el que no la ejerce constantemente, seguro es que por muy sabio y muy eminente que sea, ha de verse arrollado por la impetuosidad del mal como el inexperto navegante por la bravura de las olas.

(Se concluirá.)

SOBRE LA TOXICIDAD DEL ÁCIDO OXÁLICO

En el núm. 1.785 de este periódico, y en la sección titulada *Consultorio*, leemos la siguiente consulta, suscrita por D. T. G., que al pie de la letra dice:

«En un periódico profesional de provincias se inserta una nota con el epígrafe de *Cuidado con ciertas fórmulas*, donde se asegura que el tratamiento ya conocido del ácido oxálico en la difteria acarrea la muerte por envenenamiento, perforando las paredes del estómago y produciendo la parálisis. Yo lo he empleado una vez, verificándose la curación. Justo es que las dudas desaparezcan, para lo que espero la autorizada opinión de mis compañeros.»

Varias y justificadas razones nos mueven á contestar á la pregunta de nuestro compañero, áun á trueque de molestar por breves momentos la atención de los lectores de este semanario: por una parte la trascendencia del asunto, digno de estudio, como lo son todos aquellos que más ó menos directamente se relacionan con la salud pública, máxime tratándose de una enfermedad que, como la difteria durante un largo período de tiempo, ha llevado consigo el terror y la desolación al seno de las familias; por otra la invitación de un digno compañero, cuyo nombre siento no conocer, que en demanda de auxilio, que creo no necesita, pide y espera la opinión de sus colegas sobre asunto de tanta entidad, discutido y hasta manoseado por todas las celebridades médicas; y, por último, la circunstancia, para mí la más importante, de haber izado el pendón de la victoria, siendo el menos merecedor de tan alta honra, una vez terminada la desigual lucha que tras de múltiples é inauditos esfuerzos sostuvo contra la difteria el tratamiento recomendado por el Dr. Cornilleau.

Todas las razones expuestas me impiden guardar un silencio que sería incalificable y digno de censura, pues tal conducta equivaldría á abjurar de errores no cometidos y de opiniones que hemos mantenido con la valentía inherente al que abraza la íntima convicción de las ideas que sustenta, de los principios que defiende y de los actos que realiza. Y si esto sucede en todas las esferas del humano saber, lo mismo en la social que en la política, en la religiosa que en la

científica, ¿qué mucho que sea aplicable á la Medicina, esa importante rama de las ciencias naturales, donde se presentan un día y otro día problemas de difícil resolución, sometida á los que sin más aspiración que el satisfacer nuestros deseos y cumplir con un deber de conciencia nos consagramos á la ardua y penosa tarea de velar por la salud de nuestros semejantes? ¿Qué mucho que quien consagró toda su vida al ejercicio de tan noble profesión, levante en lo íntimo de su conciencia un altar á cada descubrimiento y erija un monumento al descubridor, ensalzándole y defendiéndole de los rudos ataques de que se ve acosado, ya por las mezquinas pasiones de unos, ó por la insuficiencia de otros?

Estas consideraciones me las ha sugerido el epígrafe y texto de la nota trascrita, á cuyo autor procuraré probar que el ácido oxálico, si bien es una sustancia tóxica, es susceptible de convertirse en un precioso medicamento y específico contra la difteria, hábilmente manejado por personas peritas. No tema el Sr. T. G. ni al ácido oxálico ni á sus destructores, y si en su primer ensayo ha obtenido un lisonjero resultado, abrigue la esperanza de que en sucesivos experimentos verá coronados sus esfuerzos con la no interrumpida sucesión de éxitos como el que ha obtenido.

Bajo el punto de vista químico, verdad es que el ácido oxálico es un veneno; se extrae de la sal de acederas, que es un oxalato ácido de potasa, el cual á su vez no es otra cosa que el producto de la cristalización por evaporación del jugo de la planta llamada acedera (*oxalis acetosella*); pero nadie me podrá negar que un veneno es asimismo el arsénico, y la estricnina, y el opio y la cantárida y otros muchos cuerpos procedentes de los tres reinos de la Naturaleza. El ácido fluorhídrico es un veneno corrosivo; si una corta cantidad se pone en contacto con la piel, ocasiona, al cabo de cierto tiempo, una flictena dolorosa y se desarrolla fiebre, siendo la úlcera consecutiva á este proceso flogístico de larga duración (Saez, *Química inorgánica*, tomo I, pág. 164). Ocioso es advertir qué grado de intensidad tendrá su acción corrosiva sobre las mucosas cuando corroa el vidrio y ésta la condición que le hace aplicable al grabado en cristal; pues, sin embargo, ¿no se administra á dosis conveniente en inhalación y pulverización para combatir determinadas afecciones del aparato respiratorio? ¿No es la medicación más empleada hoy en la tuberculosis pulmonar? No hace muchos días que un distinguido literato, director de uno de los periódicos políticos de más circulación en España, ha sido sometido, y con éxito favorable, á tan valiente medicación. Tengo la evidencia de que el autor de la nota á que se alude habrá usado, y acaso con energía en ocasiones, obediendo al *ocasio proceps*, todas esas sustancias con que se halla enriquecida la Terapéutica, que en manos inexpertas ó imperitas obran sobre el organismo como verdaderos venenos, y se convierten en medicamentos, devolviendo la salud perdida, hábilmente prescritas por el médico, secundado por los aparatos de precisión del concienzudo y docto farmacéutico. En una palabra, ¿olvidaremos, aunque olvidadas debieran estar de puro aprendidas, las diferencias que todos los autores establecen entre el alimento, el medicamento y el veneno?

«El ácido oxálico (y entiéndase que habla el célebre químico Berzelius), á la dosis de 8, 10 ó 20 gramos y administrado bajo la forma de solución concentrada, obra como un veneno, produciendo la muerte. En estado de disolución tenue no ofrece ningún inconveniente su empleo y sirve como medicamento.» Ahora bien, ¿cuál es el minimum de concentración según este autor? En una proporción de 1 á 15,5, que es la de saturación, y esto suponiendo que se ingiera en el tubo digestivo de una vez, que es á lo que en Terapéutica llamamos dosis. Pues bien, ¿á qué grado de concentración

lo ha usado con éxito el Dr. Cornilleau, y, siguiendo sus inspiraciones, los Dres. Toca y Corral y Mairá y el que suscribe estas líneas? Con arreglo á la fórmula siguiente:

Acido oxálico.	1,50
Infusion de té verde.	120,00
Jarabe de naranjo agrio.	30,00

D.

es decir, al 1 por 100 de vehículo: dígaseme si administrado en estas condiciones de solubilidad, más tratándose de un cuerpo que la posee en alto grado tanto en el agua como en el alcohol, es de temer ningún fenómeno de intoxicación. Aún hay más; ésta que hemos indicado es la disolución total, ó sea la fórmula, no la dosis; puesto que administrándole como recomienda Cornilleau, en cantidad de una cucharada cada dos ó tres horas, partiendo del principio admitido de que una cucharada equivale á 10 gramos de líquido, resultará que el enfermo ingiere en cada dosis 0,10 centigramos de esa sustancia tan temida y con terror mirada por el autor de la nota. No tema el Sr. T. G., vuelvo á insistir; á esta dosis, *ni envenena, ni perfora las paredes del estómago, ni produce parálisis*; y si no basta la opinión de químicos tan eminentes como Berzelius y Saez, y clínicos tan respetables como Cornilleau, podemos robustecerla con la de M. Fletét. Dice este célebre químico y médico, en su obra de Química orgánica, que el ácido oxálico se prescribía antiguamente como atemperante y refrescante en forma de limonada, á la que han venido á sustituir la cítrica y tártrica; que se empleaba en pastillas contra la sed; que se encuentra en el organismo, siendo su procedencia de los alimentos; que se elimina fácilmente por la secreción renal, y que si bien es verdad, y en esto se encuentra en un todo conforme con Berzelius, que administrado á dosis de 8, 12 ó 20 gramos puede producir mortales accidentes, dosificado convenientemente obra sobre el organismo como eficaz medicamento, sobre todo para combatir las enfermedades parasitarias: véase una prueba incontestable respecto á su manera de obrar en la difteria, cuya patogenia conocemos y de cuyas causas morbíficas han tratado muchos y reputados patólogos.

Creo haber demostrado clara y terminantemente que el ácido oxálico, sustancia eminentemente tóxica, puede transformarse, ó mejor, se transforma, como tantos otros venenos, en un precioso agente terapéutico administrándole á dosis conveniente, y que constituye por sí solo, en su aplicación á la difteria, uno de los títulos nobiliarios de la Medicina contemporánea, y preciada venera que immortalizará al tan respetado cuanto eminente Dr. Cornilleau.

Y si de un análisis detenido se deducen la inocencia y bondad del medicamento en cuestión, ¿quién podrá dudar de ellas después de los datos que nos ha suministrado la práctica? La lógica inflexible de los números, la estadística nos lo ha demostrado palpablemente.

Desde que el Dr. Cornilleau difundió por todos los ámbitos del mundo médico su opinión respecto al tratamiento de la difteria por el ácido oxálico, ha disminuido tan notablemente la mortalidad en los que se han sujetado á esta medicación, que, según los folletos y artículos publicados hasta el día, de un 80 por 100 en que se podía calcular el término medio de aquélla, se ha reducido á la halagüeña cifra de un 8 por 100. Traslado á los lectores al bien escrito opúsculo sobre la difteria y su tratamiento del Dr. Corral y Mairá, y á los artículos que en este mismo periódico y sobre el mismo asunto tuve la honra de publicar en los números correspondientes á los días 19 y 26 de Junio pasado, y á uno de los últimos del mes de Julio de la *Revue de Sciences Médicales*, de Montpellier, en el que el catedrático de Clínica médica de aquella Universidad, M. Geraud, hace un elogio tan mere-

cido de dicho tratamiento, cuanto innecesario es el que me dispensa publicando íntegra una de las historias clínicas de mi práctica particular. Para terminar, es tal la eficacia é inocencia de dicho ácido, que después de largas y minuciosas observaciones he podido comprobar, no tan sólo sus efectos como medio curativo, si que también su virtud profiláctica, administrando cuatro dosis diarias á los niños sanos, en cuyas casas existía algún atacado, dándome un resultado tan satisfactorio que ninguno de los que he sometido á este régimen preservativo ha sufrido el contagio de tan penosa y grave dolencia. Más, mucho más pudiera apuntar, sobre todo cuanto se refiere al ácido oxálico, respecto á su obtención, propiedades físicas y químicas, modo de obrar en el organismo, virtudes y efectos de tan precioso agente farmacológico; pero me he limitado á declarar su inocencia y ponerle á cubierto de los emponzoñados dardos que sus detractores, sin conocerle indudablemente y creyéndole un poderoso enemigo, le dirigen, sin comprender que todos aquéllos se han de estrellar indefectiblemente en la rodela de la razón científica y en los gruesos muros formados por el recto criterio robustecido con la práctica de sus defensores.

FEDERICO LLETGET.

Madrid 25 de Marzo de 1888.

SECCION PROFESIONAL

EL REGLAMENTO DE PARTIDOS

No el afán de conquistar lauros, sino el deseo vivísimo de contribuir con mis débiles fuerzas á labrar la felicidad de nuestra sufrida clase, me obliga á aceptar el compromiso en que me coloca la Redacción de *EL SIGLO MÉDICO* — por haber sido yo el iniciador de la idea — de formular un nuevo Reglamento de partidos que mejore algún tanto nuestra triste situación. Después de muchas noches de insomnio y de revolver números y más números de *EL SIGLO*, para empaparme bien en las quejas que á diario lanzamos todos los que ejercemos en los pueblos, la casualidad me deparó lo que jamás soñar pudiera: un *Proyecto de Reglamento de partidos*, hecho nada ménos de comun acuerdo por toda la Prensa, cosa que hoy nos parecería inverosímil: está, en efecto, suscrito el tal Proyecto de Reglamento por los directores ó representantes de *EL SIGLO MÉDICO*, de *La Correspondencia Médica*, de *El Genio Médico-Quirúrgico*, de *La Farmacia Española*, de la *Revista de Medicina y Cirugía Prácticas*, de *Los Anales de Ciencias Médicas*, de *Los Avisos*, de *El Semanario Farmacéutico* y de *El Anfiteatro Anatómico*, es decir, seguramente por toda la Prensa entonces existente. Leílo detenidamente una y más veces y lo hallé tan perfecto, tan acomodado á todos nuestros deseos, necesidades y aspiraciones, que no pude ménos de ponerlo sobre mi cabeza, adoptarlo como mío (¡ojalá fuera mío trabajo tan bien meditado y tan concienzudamente escrito!) y... rogar á la Redacción de este semanario que lo reproduzca íntegro para conocimiento de todos los compañeros. Hecho esto, lo lógico y práctico es que nosotros los médicos de partido, reunidos por distritos judiciales ó de la manera que nos parezca más fácil, firmemos exposiciones y las remitamos directamente al Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación, pidiendo ponga en vigor el Reglamento que, desde el 10 de Diciembre de 1877, obra en el Ministerio de su cargo y que lleva la respetable autoridad de toda la prensa profesional. Por último, pasado un tiempo prudencial, que muy bien pudiera ser de tres meses, á contar desde el día en que se publique en *EL SIGLO* este Reglamento, una Comisión de la

Prensa, designada por el Comité de la misma, debiera avisarse con el Sr. Ministro y hacerle presente la necesidad de que rubrique y publique en la *Gaceta* dicho Reglamento. Con esto y sin más preámbulos, creo podría conseguirse lo que con tanto afán descamos todos.

Sin duda que para lograrlo tendremos que vencer algunos obstáculos, pero no olvidemos nunca que la union constituye la fuerza, y así como Constantino escribió en sus estandartes el *in hoc signo vincis*, escribamos nosotros en nuestra bandera estas dos palabras, *union* y *compañerismo*, y emprendamos con valor tan generosa empresa, que tarde ó temprano... ¡también nosotros venceremos!

GUMERSINDO MEIRÁS.

Fene (Coruña), Marzo de 1888.

Accediendo gustosos al ruego de nuestro entusiasta compañero Sr. Meirás trascribimos á continuacion el *Preámbulo* del *Proyecto de Reglamento de partidos*, dejando la insercion de éste para el número próximo:

«Los doctores en Medicina y en Farmacia que, en representacion de varios periódicos de ciencias médicas que se publican en Madrid y de alguno de las provincias, han redactado, no sin un maduro exámen, el adjunto *Proyecto de Reglamento* para los facultativos municipales de ambas profesiones, estiman oportuno manifestar, áun cuando sea en breves términos, las consideraciones en que su peticion se funda.

Como en 1862 lo hicieron, no sin resultado tal cual satisfactorio, van hoy á permitirse llamar la atencion del Excelentísimo Sr. Ministro de la Gobernación hácia los daños gravísimos que se originan, tanto para la salud pública como para las clases facultativas encargadas de su conservacion y custodia, por causa de la insuficiencia y notoria imperfeccion de los reglamentos vigentes sobre la asistencia médico-farmacéutica en los pueblos, y por la confusion y anarquía en que estos años últimos ha caído un servicio público que tan vivamente reclama la vigilancia paternal del Gobierno de la nacion.

No es ciertamente de ahora, ni tampoco peculiar á nuestro país, la dificultad que ofrece un buen ordenamiento de este importante ramo. Al contrario, en todo tiempo existió esa dificultad, como no podía ménos de suceder habiendo sido engendrada por la permanente necesidad que le reclama; y desde la antigüedad más remota han venido tropezando los Gobiernos con escollos poco ménos que insuperables cuando se han propuesto vencerla dando á la asistencia sanitaria el posible grado de perfeccion, y extendiendo sus beneficios hasta la más apartada é insignificante aldea.

Mas en el presente siglo ha crecido en extremo la dificultad, por efecto de los cambios y alteraciones que la sociedad ha sufrido, y por la necesidad de conciliar, cuanto sea posible, las justas exigencias de los pobres — á quienes no puede negarse una cumplida asistencia gratuita sin romper los más estrechos é importantes vínculos sociales — con las de las clases acomodadas, que donde quiera que se hallen reclaman la presencia de un profesor dispuesto á prestarlas auxilio en los casos urgentes, y con los generales del Estado, más importantes aún por referirse á grandes colectividades y afectar en ocasiones á la salud de la nacion entera.

La cultura actual, por una parte, y por otra los magníficos progresos que ha hecho en este siglo, y sin parar sigue haciendo, la Medicina pública en sus diferentes ramos, exigen, de consuno y con urgencia, muy esenciales y profundas variaciones, que no es ya posible dejar más tiempo desatendidas, en la organizacion sanitaria del reino; y esos modestos facultativos, que á costa de indescriptibles penalidades, y

sufriendo la más angustiosa estrechez, prestan al país servicios nunca recompensados como merecen, aunque siempre sean dignos de la más distinguida estimacion, constituyen precisamente el fundamento y raíz de toda razonable y bien entendida reforma.

Es de necesidad, sin duda alguna, que tenga el Estado en cada pueblo, al lado de su Ayuntamiento y del Juzgado municipal, uno ó más ilustrados profesores de Medicina que comprueben las defunciones, estudien las causas permanentes y transitorias de insalubridad, suministren los precisos datos para la formacion de la estadística sanitaria, tengan á su cuidado la vacunacion y revacunacion, asistan á los niños expósitos que estén confiados á mercenarias nodrizas, den cuenta cumplida y oportuna de las epidemias que afligjan á las poblaciones, sirvan de consejeros y auxiliares á las autoridades locales en cuanto á la higiene y salubridad concierne, hagan los reconocimientos que exige el reemplazo del Ejército, y sean, por otra parte, ilustrados y activos agentes de las autoridades y Corporaciones sanitarias de la provincia en el punto de su residencia.

Estas necesidades sociales, que habrán de empezarse á satisfacer en las poblaciones pequeñas como en las grandes, y de las cuales no hay en el día forma de prescindir, han sido engendradas por la mayor cultura del mundo actual, y por el alto respeto que inspiran al Estado la salud y el bienestar de todas las clases. En anteriores tiempos, ó no se conocían como al presente, ó eran sentidas con ménos viveza, ó se dejaban, y esto es lo más cierto, como desatendidas y desdeñadas por el Gobierno con clarísimo daño de la generalidad, ó no podían satisfacerse como en los actuales, ni por el Poder central ni por los Municipios.

Sucede, pues, que si en los pasados siglos podían los Gobiernos dejar encomendados á ca la pueblo ciertos servicios que afectan grandemente á la generalidad, indispensables para una ordenada administracion sanitaria, ofrecen en el día un caracter eminentemente social, y en manera alguna pueden seguir desatendidos.

Por eso debe la Administracion intervenir en tan grave asunto, no ya con el intento de escatimar al Municipio la libertad que gozar debe dentro de su esfera, sino para conseguir, mediante un concierto bien establecido, que todo coope-re á una funcion comun, obteniendo por resultado un organismo sanitario completo.

Pero estos beneficios generales y locales, á un tiempo benéficos y sanitarios, exigen, como toda mejora en cualquier ramo de la Administracion, no ya tan sólo algun mayor sacrificio de los acostumbrados hasta el día, aunque eminentemente reproductivos, sino ciertas consideraciones y debidos respetos á la larga y penosa carrera de los que se consagran al ejercicio de las profesiones médicas, á la variedad de sus conocimientos, á lo continuado de sus tareas, á las mayores exigencias de la sociedad respecto á ellos y á la pérdida de importantísimas prerrogativas que en el antiguo régimen político disfrutaban. Cuando no se repara en gastar para embellecer las poblaciones, acometiendo ensanches y obras públicas costosísimas; cuando en todas las de alguna importancia se forman paseos, teatros y mercados, se establece alumbrado público de gas y se realizan grandes mejoras materiales y de recreo que exige el refinado gusto de la época, maravilla ciertamente que sólo se escatimen los gastos precisos cuando se trata de la conservacion de la salud, fuente del bienestar y de la riqueza, así de las familias y poblaciones como de los Estados.

Sin embargo de ser propia de todos los tiempos y países, como ántes se ha dicho, la dificultad de establecer una buena organizacion del servicio sanitario en los pueblos, y de

haber crecido mucho esta dificultad durante el presente siglo, particularmente en España, preciso es reconocer que ha tomado el mal proporciones muy temibles en los últimos años, sobre todo desde que el reglamento de 24 de Octubre de 1873 reemplazó, en mal hora, al real decreto de 11 de Marzo de 1868, infinitamente más ventajoso y aceptable, así para los pueblos como para los facultativos.

Y con todo de ser hoy día tan deplorable la situación en que se hallan, por una parte la asistencia facultativa de los pueblos y por otra la suerte de los profesores, han procurado los exponentes apartarse lo ménos posible de la legislación vigente y de las prácticas y costumbres más extendidas y arraigadas en nuestra Península, animados siempre de un espíritu conciliador que conduzca á un bien relativo, hacedero y practicable, de alta conveniencia, ya que no pueda aspirarse al bien absoluto, imposible de hallar sobre la haz de la tierra.

Guardando el debido respecto á la ley de Sanidad de 1855, todavía vigente en aquella parte que se ha podido cumplir; acomodándose con rigor á la de organización municipal y provincial; tomando como base el real decreto de 11 de Marzo de 1868 — bien recibido entonces y generalmente cumplimentado por los pueblos y los facultativos — y sin prescindir del reglamento de 1873 en lo que tiene hoy de aceptable, limitan sus deseos y solicitudes á introducir en aquél un corto número de variaciones que tendrán el honor de razonar, siquiera sea en brevísimos términos, con la esperanza de que el ilustrado ánimo del ministro que tiene la salud pública á su cargo, las otorgue aquella importancia y valor que merece.

Mucho les importa advertir, primeramente, que nada tiene de oficiosa ni de infundada la iniciativa que en este asunto se han permitido. Vienen ocupando largo tiempo hace las columnas de sus periódicos con infinitas y amarguísimas quejas exhaladas por las clases que representan, y con proyectos de reforma en que se proponen medidas más ó ménos discretas y aceptables — todas dirigidas al bien de la sociedad, íntimamente relacionado en esta parte con el propio — y estos lamentos, arrancados por el dolor que ocasiona tan desdichada suerte, resultarán vanos y perdidos, como la voz que clama en el desierto, si jamás hubieran de traspasar aquellas humildes y limitadas esferas, ni alcanzar á los oídos ni conmover el generoso corazón de quien puede con facilidad suma poner eficaz término á esos acerbos males.

Conocedores del profundo malestar social y profesional que en los últimos años ha tomado espantosas creces por la extraordinaria facilidad que se diera en las escuelas del Estado y en algunas libres á la enseñanza de la Medicina y la Farmacia, por la falta de cumplimiento de las leyes, prohibitivas de toda intrusión en esas profesiones, sentían el deber de acudir respetuosamente al Gobierno de S. M. en demanda de un razonable, justo y por todo extremo conveniente remedio.

Notable cambio ha sufrido en este siglo la institución de los facultativos titulares de los pueblos, que al ménos existe en nuestra Península desde la dominación de los romanos, aunque no deja de ser probable una antigüedad mayor, por haber tardado éstos no poco en imitar á los griegos, estableciendo para el servicio de los pueblos y para la enseñanza médica, que se daba entonces de esta suerte, sus archiatros populares.

Desde aquella remota época se había mantenido tan útil institución limitada á la asistencia de los pueblos, que recibían por sí, haciéndoles previamente examinar, á sus facultativos titulares, hasta que fueron encargados del examen de todos, primero los alcaldes examinadores que estableció el

rey D. Juan II, y después el Real Protomedicato. Entonces, y hasta muy cercanos tiempos, se limitaban los titulares á la asistencia individual; y no podía ser otra cosa, por hallarse reducida la higiene pública á un estado rudimentario.

La importancia del servicio que entonces prestaba esta atrasada ciencia era puramente local, no teniendo por objeto el bien común ninguna de sus funciones. Ahora los facultativos municipales son llamados á desempeñar las multiplicadas é importantes funciones que ántes se han indicado, extensivas á la sociedad entera, y es preciso, por tanto, encomendarles muchas que en otro tiempo ni aún hubieran podido desempeñar.

De suerte que los facultativos municipales — si la higiene pública, la epidemiología y la estadística sanitaria no han de quedar en casi completo abandono, con gravísimo daño del Estado — es preciso que desempeñen varios importantes servicios, ménos relativos á la población en que residen que á la buena administración del país.

Véanse las obligaciones que en el Proyecto de Reglamento se les asignan, y desde luego se advertirá la certidumbre del anterior aserto.

Mas al imponerles nuevos y delicados deberes, cuyo desempeño exige una larga carrera y un continuado estudio, es justo y equitativo no dejar reducidos los productos de la profesión á tan mezquinas proporciones que ni aún alcancen para adquirir los libros, los periódicos é instrumentos que han menester para el buen desempeño de aquellas obligaciones. Sin embargo, conociendo los que suscriben el angustioso estado en que los pueblos se ven actualmente, han fijado para las asignaciones un *minimum* que excede poquísimo del establecido ántes y de la práctica actual.

Porque á nadie interesa tanto como á los pueblos mismos tener facultativos bien dotados; por cuanto de esa suerte atraerán los mejores, llenarán éstos más cumplidamente sus deberes, y contando con suficientes recursos, podrán atender con más desahogo, en beneficio de los enfermos, á dilatar su instrucción y adquirir los medios convenientes para el más acertado ejercicio profesional.

Efecto también del cambio que se ha efectuado en nuestras instituciones políticas, en la administración pública y hasta en las costumbres, han desaparecido los partidos *cerrados*, que con tanto empeño fomentó en el anterior siglo y principios de éste el Consejo Real de Castilla, quedando solamente un vestigio de ellos en ciertas asociaciones que los vecinos pudientes de los pueblos suelen formar para proveer en común á la asistencia de sus familias, independientemente y sin intervención de los Ayuntamientos.

Así es, que los facultativos llamados ántes titulares han cambiado por completo de carácter, respecto á la asistencia personal, ofreciendo actualmente el de unos funcionarios encargados tan sólo de la asistencia de los pobres. No se diferencian, en realidad, bajo este aspecto, de los que son nombrados para asistir á los enfermos en los hospitales, y para la hospitalidad domiciliaria en las grandes poblaciones; y falta, por tanto, una fundada razón para dejar de ofrecerles la propia estabilidad que gozan aquéllos, sin menoscabar, no obstante, por eso la legítima y conveniente libertad que concede la ley á los Municipios para su nombramiento y separación, cuando hayan de hacerse en conformidad á las reglas previamente establecidas.

Siempre han procurado los Gobiernos dar á los profesores titulares la permanencia en sus destinos que las leyes y las costumbres públicas han permitido, permanencia que tanto importa al buen servicio de los pueblos, cuando se han nombrado aquéllos á propuesta de una respetable y competente Corporación, ó por medio de público certámen. Véase lo que

á este propósito disponía el art. 11 del cap. XVIII del Reglamento de las Reales Academias de Medicina y Cirugía del reino, de 31 de Agosto de 1830, sancionado y publicado despues en debida forma por el Real y Supremo Consejo de Castilla:

«No podrá removerse á los facultativos de las plazas de que hablan los párrafos 1.º y 10 de este capítulo, sin motivos suficientes y legalmente probados, oyendo siempre á la Academia respectiva, si fuesen relativos á algun punto de a profesion.»

Los citados párrafos se referían: el 1.º á las plazas de médico-cirujanos de todas las ciudades, y de las Juntas provinciales y municipales de Sanidad que tuvieran dotacion fija, y el 10 á las de los pueblos donde hubiera alcalde mayor, corregidor ó gobernador político, nombrados por las respectivas autoridades, precisamente en uno de los que la Real Junta Superior designara en una terna.

Y adviértase ahora la doctrina en que dichas disposiciones legislativas se fundaban, tal y como fueron expuestas en una consulta evacuada por la referida Junta Superior gubernativa de Medicina y Cirugía:

«Esta medida, coercitiva de la arbitrariedad de los Ayuntamientos y que garantiza la independencia de los facultativos titulares, ofrece la inapreciable ventaja á los pueblos de que no tengan aquéllos, al cabo de un número determinado de años, que separarse de ellos, cuando conociendo por la experiencia durante aquel tiempo los usos, costumbres y las influencias morales y físicas que modifican la salud de sus individuos, están más en estado de conocer sus enfermedades y conocer por lo mismo los medios más racionales de precaverlas y curarlas. Este beneficio indisputable lo disfrutaban los pueblos que logran tener un facultativo que haya permanecido en ellos muchos años, que haya adquirido en ellos mismos la instruccion práctica conveniente y que haya tomado á favor de sus individuos el interes que inspira el largo trato y las constantes relaciones...»

Tal es el razonamiento que inspiró en aquella época estas justas y convenientes medidas, aún tratándose, como se trataba entónces, de la asistencia del vecindario entero; por cuya virtud aún las familias pudientes quedaban como forzadas á recibir la asistencia en sus enfermedades por facultativos que quizás no las inspiraban confianza. ¿Cuánto más fuertes y victoriosas las hay ahora, tratándose únicamente de proveer á la asistencia de los pobres, con razon sujetos á esa especie de paternal tutela que ejercen, y es conveniente que ejerzan, las autoridades y el Gobierno?

Lo que importa á los menesterosos, y al servicio sanitario de cada pueblo, y aún del país en genera', es primeramente el acierto en la eleccion — cosa que con seguridad se logra haciendo el nombramiento á propuesta de un Cuerpo imparcial, inteligente, respetable y provisto de cuantos datos son al efecto necesarios — y despues de esto la permanencia del facultativo nombrado, garantia eficaz de un cumplido conocimiento de la naturaleza y costumbres de los habitantes, de la indole propia de las enfermedades que en aquella localidad dominan, ó sea de las más comunes y endémicas, y de las condiciones de salubridad del pueblo.

Mucho más pudiera ampliarse este razonamiento, pero no lo estiman los exponentes necesario por alcanzarse á todo buen sentido que no hay razon ni motivo para dejar de oponer un dique á las caprichosas mudanzas que los facultativos municipales sufren, mientras que abundan, al contrario, y son fuertísimas, las razones que reclaman aquella estabilidad.

Dada la permanencia de los facultativos municipales en sus destinos, y determinados sus deberes por este Reglamen-

to, deja de ser necesario todo contrato con los Ayuntamientos. En el hecho de ser nombrados como el Reglamento preceptúa, y de expedirseles el correspondiente título por el gobernador de la provincia, queda el nombramiento efectuado con toda la validez, fuerza y subsistencia que puede apetecerse.

Las clases acomodadas gozarán por ese medio de la más amplia y conveniente libertad para acudir en sus enfermedades al facultativo que mayor confianza les inspire; y si fuere éste el desempeño de su destino, conservando, por tanto, la debida independencia. Bien sea para igualarse individualmente por familias, bien para formar agrupaciones más ó ménos numerosas de vecinos, habrán de contratar por separado los pudientes y con entera independencia, evitando así toda mezcla de las funciones municipales con la asistencia de los particulares.

Se impone, sin embargo, á los facultativos municipales el deber de prestar auxilio, en los casos urgentes, á todo el que lo reclame; reservádeles el derecho, que es de justicia, al percibo de los honorarios que devenguen cuando no se trate de los pobres á quienes tienen obligacion de asistir.

Por tan sencillo medio, resulta que las clases acomodadas cuentan en todo tiempo con una razonable y justa garantia de oportuno socorro en sus perentorias necesidades de asistencia médica.

Para limitar la asistencia gratuita á los verdaderamente pobres, evitando á un tiempo el carácter comunista que la imprimiría un excesivo ensanche, y el caprichoso y arbitrario favor posible en el Municipio, se considera indispensable determinar quiénes son los que han de declararse pobres, revistiendo á esta declaracion de la conveniente formalidad. Poca variacion exige en esta parte lo establecido en los artículos 4.º y 5.º del real decreto de 11 de Marzo de 1868.

En la clasificacion de los partidos, segun el vecindario, se han atendido tambien casi por completo los exponentes al artículo 6.º del expresado real decreto; y muy poco se han separado, en fin, de lo que su artículo 11 preceptúa respecto á las asignaciones correspondientes á cada clase de partido, aunque lo han hecho en el concepto de *minimum*; considerando que para aumentarlas en lo que convenga á los pueblos, si quieren obtener ó asegurar la permanencia de un facultativo de mayor mérito ó más de su agrado, no es razonable coartar su voluntad ni oponer limitacion á su derecho.

Nien punto á las condiciones que hayan de reunir los facultativos municipales, y á las circunstancias que establezcan el conveniente orden de preferencia, se han apartado del real decreto que acaba de mencionarse más de lo que exigen los cambios producidos por los tiempos en las clases facultativas. Tampoco han creido necesario separarse mucho de él respecto al orden que deberá seguirse en la provision de las plazas vacantes; mas deseosos de evitar hasta donde posible sea la arbitrariedad y el favor en la formacion de las propuestas encomendadas á las Juntas provinciales de Sanidad, han fijado ciertas reglas que de cierto impedirán, si se observan bien, algunos notorios y fáciles abusos que se advirtieran mientras tuvo ejecucion aquel decreto.

Una novedad de importancia, y notoriamente justa, se atreven á proponer: la jubilacion á los profesores que pasados de sesenta y cinco años hayan desempeñado treinta el servicio municipal y eleven diez prestándole en el último pueblo, y la de una reducida pension, que deberia otorgarse, tanto á los que se inutilicen para el ejercicio profesional por haber sufrido una enfermedad epidémica ó contagiosa mortífera, contraída durante su esmerada y asidua asistencia á los atacados de aquel azote, como á las viudas é hijos me-

nores de los que hayan fallecido en iguales circunstancias.

La razon y la justicia que á la clase médica asiste para obtener de la sociedad esta escasísima indemnizacion de sus servicios distinguidos y de los sacrificios que presta en aras de la humanidad, son generalmente reconocidos, y resplandecen en los artículos 74, 75 y 76 de la ley Sanitaria vigente, que no han podido tener amplia y constante aplicacion quizás por haberse dado el carácter de recompensa nacional á la que hubiera sido fácil y eficaz reducida al carácter de municipal, que puede y quizás debe tener. Poco escrupulosos en general los pueblos cuando se ha tratado de formar los expedientes en reclamacion de las pensiones señaladas por la ley, quizás porque no gravitaban éstas sobre las arcas municipales, han favorecido con notoria largueza un buen número de solicitudes, hasta infundir y generalizar la creencia de que no podía sufragar el Tesoro público aquella carga en escala tan crecida.

De aquí ha resultado que tales pensiones han dejado de otorgarse, y sobre esto la anomalía y la injusticia de que más de la mitad de los expedientes hayan quedado paralizados, mientras que la mitad primera recorrieron todos sus trámites hasta adquirir las pensiones el carácter legal y alcanzar el cumplimiento debido.

Pocas más modificaciones de la legislacion vigente encierra el proyecto que la prensa médica madrileña tiene el honor de poner en las manos del Excmo. Sr. Ministro de la Gobernacion.

Entiende que si se dignara darle su aprobacion, y obtuviera luego el fiel cumplimiento que este orden de disposiciones reclama, le cabria la satisfaccion dulcisima de haber hecho á la sociedad un bien inestimable y á las clases médicas una distinguida y honrosa merced.

Así dejaría echada al propio tiempo la base de una importante reforma sanitaria, cuyo sucesivo desarrollo habria de redundar en pro de la salud, del engrandecimiento y quizás de la honra del país; que honra, y no escasa, proporciona á las naciones, y á los Gobiernos por quienes se hallan regidas, un buen sistema sanitario, fiel reflejo del estado de su civilizacion.

REVISTA DE HIDROLOGIA, CLIMATOLOGIA E HIDROTERAPIA

SOCIEDAD HIDROLÓGICA

ACTA DE LA SESION CIENTÍFICA CELEBRADA EL DÍA 1.º DE FEBRERO DE 1888

Presidencia del Ilmo. Sr. D. Marcial Taboada.

Abierta á las nueve de la noche, se lee y aprueba el acta de la anterior.

El Sr. *Calderon*, ocupándose nuevamente del tema que se viene discutiendo, comenzó diciendo que la intervencion farmacológica, lo mismo que la quirúrgica, exige una indicacion previa; en lugar de discutir de un modo metafísico debemos ocuparnos en traer cada cual el resultado de nuestras respectivas observaciones, y con tanta más razon cuanto que de 90.000 enfermos anuales que en números redondos acuden á nuestros balnearios, tenemos una mayoría de mujeres. El orador citó, como centros de observaciones propias, los establecimientos de Arechavaleta, Tiermas, Fitero, Fortuna, etc., pidiendo y recomendando la necesidad de datos estadísticos exactos en la cuestion que se discute. Insistió despues en que no conocemos la fisiología de la menstrua-

cion, haciendo observar que la accion de las aguas minerales en aquella funcion es una accion compleja, mientras que los medicamentos tienen una accion elemental en la misma, como una prueba de esta accion compleja de las aguas minerales, dijo que en Ontaneda como en Arechavaleta se anticipa la menstruacion por el agua en bebida. Aseguró despues que el Sr. *Moreno* habia confirmado su opinion acerca de la asepsia local de las aguas minerales, y se quejó del atraso lamentable en que se encuentran nuestros establecimientos; por la mala instalacion de la mayor parte de éstos. La asepsia creyó el sustentante que era vaginal é incompleta, hablando tambien de las acciones localizadas de temperatura y de presion. Se ocupó luego de la accion eléctrica de las aguas minerales, diciendo que se reconoce hoy esta accion en todas las aguas, reservándose un trabajo detenido acerca de este punto, trabajo, no de discusion, pues que de las discusiones de academia casi nunca ha salido la luz, sino de los hechos. Concluyó diciendo que admiraba al Dr. *Manzanque* por su conocimiento de la menstruacion, pero que por su parte continuaba sin conocerla.

El Sr. *Bonilla* comenzó diciendo que aun cuando se creia desautorizado para tratar de la cuestion que se discute, no podia menos de manifestar á la Sociedad la satisfaccion con que habia visto á la juventud tratar con brillantez el tema que ha ocupado la atencion de aquélla. Que se levantaba á hablar, más bien por complacer al Sr. *Calderon* y al Presidente de la Sociedad, que por lo poco que pudiera decir del tema. Dijo despues que no iba á ocuparse de lo que es la menstruacion, indicando que siempre precedian fenómenos diversos á la aparicion de aquella funcion. Que, en su concepto, cuando no haya una verdadera indicacion, debe sentarse como principio absoluto el abstenerse de tratamiento ó el suspender éste al aparecer la menstruacion. Que hay veces en que esta funcion se equivoca, apareciendo una hemoptisis, una gastrorragia, etc.; afirmó que las aguas sulfurosas, como excitantes que son, favorecen la aparicion de aquélla, no siendo prudente someter á la enferma á la accion de dichas aguas, debiendo suprimirse sobre todo las inhalaciones y pulverizaciones; tampoco se deben administrar en Ontaneda las aguas en bebida á enfermas menorragicas, pudiendo darse el baño general á 30 ó 32°, aunque produce muchas veces algo de aumento en la hemorragia, debiéndose suprimir entónces. Que en las personas neuropáticas puede darse el baño general templado, pudiendo tambien darse en los establecimientos de aguas bicarbonatadas los baños templados. En Caldas de Oviedo cree el orador que cuando no hay hiperemias pulmonares, puede y debe darse el baño general templado.

En vista de todo lo dicho, dedujo el Sr. *Bonilla* que el tratamiento hidro-mineral no debe proscribirse en absoluto en la menstruacion; que lo que menos perjudica es el agua en bebida, y que respecto de los baños la cuestion varia, segun ha expuesto, debiendo esperarse á que esté establecido el molimen hemorrágico.

Concluye asegurando que respecto á la cuestion que se discute el hecho es importantísimo, pero que la razon del hecho lo es tambien y que la sintesis ha de seguir al análisis.

El Sr. *Hernandez Silva* pronuncia un extenso discurso, en el cual, despues de manifestar que ha oido con agrado á todos los señores que han intervenido en este debate, y de anunciar que se propone recoger todas las objeciones, comienza diciendo que llega á la discusion en momentos difíciles; pero la intervencion de los elocuentes oradores que le han precedido en el uso de la palabra ha de quitar á sus conceptos novedad é interes. De todos modos, juzga que el punto de discusion ha tomado una gran altura y que esto es

debido en primer término á tratarse de un punto eminentemente práctico, que se presenta á la resolución todos los días en los establecimientos balnearios, y sobre el cual el médico director tiene que dictaminar en el acto que se le presenta.

Dice que el tema debe comprenderse en estos precisos términos, á saber: cuando una mujer se halla haciendo uso de un tratamiento hidro-mineral en un establecimiento de baños, y en el curso de este tratamiento se la presenta el flujo menstrual, ¿qué conducta debe seguir el profesor? ¿continuará ó suspenderá el uso de las aplicaciones de las aguas durante estos momentos? Manifiesta que en presencia todos los días de semejante problema, dióse á pensar y meditar, y después de muchos años de observación y de estudio, en millares de mujeres y en comprobadas experiencias clínicas, ha podido asentar un criterio fijo, que se aparta de la rutina y de las costumbres, pues además de ver que las prácticas hidro-minerales en estos instantes eran inútiles en muchos casos, lo que ha visto, sostiene y prueba es que son estas prácticas de beneficiosos resultados para la mujer cuando menstrúa; y además considera que dadas nuestras costumbres de no permanecer en los balnearios más que doce días como máximo, si no se aprovechan los cuatro ó cinco días del período, resultará que las aguas no habrán podido hacer el efecto necesario para la enfermedad que allí las hubiera conducido.

Contesta á los Sres. Pinilla, Calderon y Armendáriz, detractores de la teoría ovular, y les manifiesta, después de una detenida excursión por el campo de la anatomía y de la fisiología del aparato genital, que en el estado actual de la ciencia, ya que no pueda asentarse una teoría general sobre la menstruación, no por eso puede admitirse otra que la ovarista, y que él cree que entra de lleno esta cuestión en el ancho campo de la experimentación, que tanto se pregona por todas partes y por todos, y por los estudios modernos sobre las cicatrices ováricas verdaderas y falsas, se puede decir que no es prueba exacta el caso de niñas que han muerto menstruadas á pesar de haberse observado en ellas la supuesta cicatriz ovárica. Negó que pueda instituirse la teoría uterina, pues entiende que aunque la sangre menstrual procede de los vasos uterinos, y por consiguiente, si resulta claro que se suprima definitivamente la menstruación después de la ablación del útero, no es ménos cierto que la castración en la mujer, ó sea la ovariectomía doble, determina asimismo la supresión permanente de las reglas; y que si en ambos casos se observa mujeres con flujos de sangre periódicos, eso es debido á una modalidad especial que el hábito orgánico ha creado á la circulación circunferencial de esos órganos, determinando una hemorragia que se llama de compensación.

Entra después en el estudio de la ovulación: determina dentro del concepto anatómico que se trata de una congestión periódica que tiene que terminar con una hemorragia; lo relaciona con la evolución y madurez de la vesícula de Graaf, y termina diciendo que debe definirse la menstruación diciendo que es una congestión útero-ovárica periódica, durante la vida activa de la mujer, significadora de la fecundidad, y que no es ni más ni ménos, clínicamente considerada, que el *parto mensual* de un óvulo no fecundado.

Efecto de este concepto fisiológico, deduce que la patología de la mujer está dominada por trastornos de su circulación; que las vicisitudes circulatorias á que está expuesto el órgano de la generación, por el hecho de la hiperemia mensual, ha de producir necesariamente obstáculos mecánicos á la circulación, y de aquí determinarse los estados congestivos y hemorrágicos tan frecuentes en estos órganos, sin necesi-

dad de buscar otros procesos morbosos, para conocer el modo y manera de proceder de este aparato, y por eso cree, después de explicar este punto de la Ginecología, que la congestión y el éxtasis dominan el estado crónico de las enfermedades uterinas, del mismo modo que dice que la septicemia domina el estado puerperal. Por eso, no es para él ni una paradoja ni un juego de palabras el dividir esta función en dos momentos, fases ó períodos: 1.º, congestivo; 2.º hemorrágico; porque según sea aquel en que se considere á la mujer al instituir ó continuar un tratamiento hidro-mineral y balneológico, así varía la oportunidad y forma de las aplicaciones que deban administrarse: por eso dice él que en el primer momento apoya las duchas directas en la región lumbar, y en el segundo las aparta, desviándola arriba ó abajo ó en otra dirección, según que las reglas sean profusas, escasas ó desviadas: por eso la temperatura del baño general en la primera fase debe ser de 30 á 32° C., y en la segunda de 26° C., etc., etc.

Comienza después á explicar por qué un baño general de agua mineral medicinal no es lo mismo que un baño de agua potable calentado, y entra en el estudio de las acciones reflejas, de donde deduce que tienen por objeto dar mayor actividad á la circulación intravascular, aumentándose la celeridad de la misma, vigorizando sus actos en el interior de los tejidos y dando lugar á que las oxidaciones interiores sean más perfectas y más estables; y en estos momentos el señor Presidente manifiesta que habiendo pasado las horas de reglamento, y debiendo ser todavía extenso el discurso del Sr. Hernandez Silva, le suplica suspenda la palabra, á pesar del gusto con que la Sociedad escucha al orador, y se levanta la sesión á las once de la noche. — *El Secretario.*

Con el mayor gusto rectificamos la noticia que dimos en el número anterior, relativa al fallecimiento del Dr. Palomares, y que tomamos de los periódicos políticos que se publican en esta corte. Afortunadamente nuestro querido amigo é ilustrado compañero disfrutó de excelente salud, de lo que nos alegramos en extremo.

Si la noticia fué dada por equivocación, nos extraña la ligereza con que fué comunicada, y si por una broma, no puede darse cosa más estúpida ni inconveniente.

PRENSA MÉDICA

NACIONAL: I. Dos tallas hipogástricas. — II. Estudios sobre la etiología de la fiebre amarilla.

I

En nuestro joven colega la *Gaceta de enfermedades de los órganos genito-urinarios* ha publicado el Sr. Fernandez Robina los dos siguientes casos de talla hipogástrica hecha por el catedrático de la Facultad de Madrid Dr. D. Alejandro San Martín:

I. En la clínica quirúrgica á cargo del Dr. San Martín, en el Colegio de San Carlos, ocupó una cama en el curso anterior un niño de once años de edad, de mala constitución y natural de un pueblo de la provincia de Madrid, donde se hace uso para bebida usual de agua de pozo sobrecargada de sales minerales. A la edad de un año próximamente comenzó á sentir trastornos en la emisión de la orina, consistentes en dolor intenso durante la micción é interrupción de la vena líquida; presentando más tarde arenillas, hematuria y sensación de un cuerpo extraño movable en la vejiga que se hacía más manifiesta al cambiar el decúbito supino por el lateral.

En este estado continuó hasta que ingresó en el hospital referido. Reconocido por medio del cateterismo, se eviden-



ció la presencia de cálculos voluminosos, pero sin que se pudiera apreciar exactamente su tamaño por el litotubo, porque no se consiguió aprisionarle entre sus ramas.

Decidida la operacion se optó por la talla hipogástrica, y previa anestesia, introduccion en el recto del globo de Petersen, inyeccion de la vejiga y desinfeccion del hipogastrio, se practicó una incision de 5 centímetros en la línea alba, á partir del borde superior de la sínfisis pubiana, no interesando más que la piel. Capa por capa se fueron despues incindiendo los demas tejidos, hasta llegar á la fascia transversal, que se incindió sobre la sonda acanalada. El peritoneo se encontraba 2 centímetros por encima de la herida, como pudo apreciarse introduciendo el dedo. Al separar los bordes de la herida quedó al descubierto la pared anterior de la vejiga, y sin interesar la mucosa se pasaron cinco puntos de sutura doble. Reconocida despues la cavidad vesical se apreció la existencia de dos cálculos, uno libre y del tamaño de una almendra, el otro mayor y adherente á la pared: extraído el primero, hubo necesidad de agrandar la incision para sacar el segundo, que tenía una forma parecida al hueso calcáneo y una superficie rugosa.

En la cavidad vesical existían multitud de columnas y celdillas, procediéndose á un lavado detenido para expulsar las pequeñas concreciones adheridas; suturando despues, colocándose un tubo de drenaje en la parte inferior de la herida, y con la aplicacion del apósito de Lister se dió por terminada la operacion.

Para alejar los peligros de infiltracion urinaria y favorecer la cicatrizacion por primera intencion, se dispuso introducir en la vejiga una sonda permanente que con un tubo de goma formase un sifon; pero como en las primeras horas no se pudiera verificar el cateterismo, se fué llenando la vejiga de líquido, que manaba abundantemente por la herida del hipogastrio. A las diez horas se consiguió introducir la sonda, pero el enfermo no la toleraba, quitándosela siempre que se la ponían, continuando por esta causa en el mismo estado que ántes de su introduccion.

Para evitar los peligros de la infiltracion que era de temer en tales circunstancias, se acordó deshacer la sutura cutánea con objeto de dejar libre salida á la orina, y sustituir el apósito de Lister por el de pasta de musgo y colocar al enfermo en decúbito prono (posicion que toleró poco tiempo), y así se verificó, renovándose el apósito cada tres horas.

Desde el día de la operacion presentó el paciente fiebre poco intensa, de 38° á 38°5; pulso frecuente y pequeño, sin que los estimulantes le modificaran. Estos síntomas se acentuaron, el pulso se hizo filiforme y la frecuencia fué mayor, llegando á 170 pulsaciones. Al octavo día murió.

Practicada la autopsia, se encontró la herida de la vejiga cicatrizada en la mitad inferior, ulceraciones en la pared posterior, el uréter izquierdo obstruido, el derecho dilatado, los riñones ocupados por una coleccion de orina purulenta, en el mesenterio gran número de tubérculos, y el ventrículo derecho ocupado por un coágulo organizado, que se extendía por la arteria pulmonar hasta la bifurcacion.

Tambien se encontró en la pelvis un foco purulento antiguo, muy cremoso y parecido á los tejidos esfacelados.

II. M. P., de trece años de edad y buena constitucion. Su abuelo murió de cálculos, y en su pueblo son muy frecuentes, por la mala calidad, sin duda, del agua que usan. Desde la edad de dos años viene sintiendo dolor ántes y despues de la miccion, interrupcion en el chorro de la orina, sensacion de cuerpo duro y movable en la vejiga, cuando monta á caballo ó salta, y con frecuencia hematuria. Reconocido por el cateterismo se comprobó la existencia de un cálculo.

De los distintos procedimientos quirúrgicos que se cono-

cen para curar estas dolencias, se eligió la talla hipogástrica que, merced á los adelantos modernos, es una operacion fácil, y se optó por él por ser muy duro el cálculo y por desconfiar de los litotritores de niño que hay en el museo instrumental de la Facultad de Medicina. La herida del peritoneo, la infeccion y la infiltracion urinaria se pueden con muchas probabilidades prevenir hoy con el globo rectal y la inyeccion vesical la primera, con la asepsis la segunda, y con ésta y la posicion conveniente la tercera, pues la orina no es temible mientras se conserva aséptica.

Se practicó la operacion como en el caso anterior, y se extrajo un cálculo mayor que un huevo de paloma y de superficie lisa. La vejiga se encontraba en buenas condiciones, y despues de lavada se hizo la sutura, que comprendió todo el espesor de la pared, porque su delgadez no permitió interesar sólo las dos capas externas. La sutura de la piel se hizo algo profunda. Aplicóse un apósito de Lister y en seguida se trasladó al operado á la cama, se le volvió en decúbito supino con la pelvis elevada, y, previa introduccion de una sonda permanente, se estableció el sifon vesical.

Consiguióse de este modo la salida de la orina en abundancia, y el operado se encontraba al día siguiente bien y sin fiebre. A los dos días, temiendo que la presencia de la sonda aumentara la irritacion que ya se manifestaba en la uretra, se le extrajo, prescribiendo el cateterismo cada dos horas. Al cuarto día fué levantado el apósito, estando la herida cutánea cicatrizada por primera intencion; por ser ésta reciente no se quitaron los puntos de sutura. El apósito sin una gota de orina; se le aplicó otro tambien de Lister y se recomendó mucho el practicar el cateterismo con frecuencia, con objeto de evitar el que la vejiga, al contraerse para expulsar su contenido, deshiciera la cicatrizacion que se estuviera formando en la herida; pero un descuido hizo que el operado pasara seis horas sin que le sondasen, y esto fué suficiente para que, al ser expulsada la orina que se acumuló durante ese tiempo, saliera en parte por la herida de la vejiga; como la cutánea estaba cicatrizada, eran insuficientes los orificios de los puntos de sutura para dar salida á todo el líquido coleccionado en el espacio prevesical. Al día siguiente presentó fiebre, y temiendo que fuera producida por la absorcion del foco coleccionado, dispuso el Sr. San Martin deshacer la cicatriz cutánea, practicando una incision que dió salida á alguna cantidad de orina y mucho pus de color oscuro, procedente de un foco que existía en la parte izquierda del vientre; locionóse el foco con una disolucion de bicloruro de mercurio al 1 por 1.000, repitiendo la cura cada cuatro horas, y aplicando luégo un apósito absorbente de pasta de musgo.

En pocos días mejoró el estado general, desapareció la fiebre, y la cicatrizacion por segunda intencion fué avanzando, hasta que el operado curó completamente y fué dado de alta.

II

El Dr. P. Gibier, que está en la Habana haciendo experimentos sobre el microbio de la fiebre amarilla, ha leído en su Real Academia de Ciencias médicas una comunicacion cuyas conclusiones dicen así:

1.^a En la enfermedad mal llamada fiebre amarilla no se encuentran microbios ni en la sangre ni en la orina; la bilis, la serosidad pericárdica, las vísceras, no los contienen tampoco.

2.^a El intestino contiene una cantidad, mayor ó menor, de materia oscura ó negra, tóxica, que no se encuentra comunmente en otras enfermedades.

3.^a Cuando se inocular esta sustancia en caldo de cultura,

el líquido oscurece, una materia análoga á la del intestino se precipita al fondo del balon y las paredes de éste se ennegrecen. Entre los microbios aislados de la materia negra del tubo digestivo, uno solo me ha dado la repetición de este fenómeno, en las condiciones que más arriba he indicado: es el bacilo que he descrito.

4.^a Si se inocular directamente la materia negra intestinal en gelatina, ésta se licua de un modo particular. El microbio en cuestión es el solo, en los casos que he observado, que licue de ese modo la gelatina.

5.^a Si se siembra el contenido intestinal de un curiel sano en caldo, éste sufre las trasformaciones ordinarias de la putrefacción. En los casos que he observado, estas culturas no licuaban la gelatina. Después de haber inyectado á este mismo curiel algunas gotas de la cultura del bacilo, en los casos en que el animal muere, el intestino contiene la materia oscura, que sembrada en gelatina ó en caldo peptonizado se comporta exactamente como la materia mórbida del intestino del hombre.

6.^a Las culturas de este organismo, bajo la acción del calor ó de un ácido, y hasta espontáneamente, exhalan un olor completamente semejante al de los líquidos vomitados por los enfermos.

7.^a A pesar de las numerosas investigaciones hechas con motivo del cólera, este bacilo no ha sido aún descubierto en el intestino del hombre.

Concluyo, pues, que hay, por lo ménos, grandes probabilidades de que el bacilo que acabo de describir sea la causa determinante del *vómito negro*.

Como quiera que sea, como dije en mi primera comunicación, la fiebre amarilla no es una fiebre, sino una enfermedad cuyo germen patógeno trabaja únicamente en el intestino en la elaboración de una sustancia que, absorbida, produce los fenómenos clínicos que la caracterizan (1). La fiebre del *vómito negro* es de las ménos regulares, y á veces, cuando el enfermo muere, hay ya muchos días que no tiene fiebre.

La observación de semejante hecho entraña consecuencias cuya importancia no se ocultará á nadie. Resulta, en efecto, que debe de operarse un cambio radical en la terapéutica del *vómito negro*, y que, dado el sitio de la infección, debe tratarse, en cuanto sea posible, al intestino como una herida infectada, y proceder á la evacuación del veneno y á la antisepsia intestinal desde los primeros síntomas del envenenamiento.

En los experimentos que he comenzado sobre el bacilo que he aislado, he podido comprobar que éste no se desarrolla en un medio débilmente ácido y que basta una cantidad infinitesimal de sublimado para impedir su pululación.

No dudaría si tuviese que tratar un caso de fiebre amarilla, al mismo tiempo que facilitaba la evacuación de las materias contenidas en el intestino y combatir la sed por una limonada ácida cualquiera, en administrar varios centigramos de cloruro mercúrico en las veinticuatro horas, ó bien cualquier otro desinfectante que la experiencia indicase (2).

DR. R. SERRET.

(1) Este hecho había sido entrevisto por el ilustre profesor Koch, de Berlín, á quien durante mi estancia en su laboratorio de la Gesundheitsamt, en 1885, me acuerdo de haber oído, en el curso de una conversación sobre la fiebre amarilla, emitir la hipótesis de que esta enfermedad no era quizá otra cosa que una afección análoga al cólera. Esta hipótesis se encuentra reproducida en la obra que Babes ha escrito en colaboración con mi eminente maestro y amigo el profesor Cornil, de París (*Les Bacteries*, 1885).

(2) Pienso, dicho sea como recordatorio, según las observaciones que he hecho en dos epidemias de cólera en que

TERAPÉUTICA

DE LA ACCION DE LAS PASTILLAS DE CLORHIDRATO DE COCAINA EN LAS AFECCIONES DE LA GARGANTA Y DE LA LARINGE

La acción analgésica y anestésica de la cocaína era conocida desde 1862, época en que el Dr. Schraff consiguió la anestesia de la mucosa lingual; pero, como ha dicho el profesor Sr. Rossbach (de Jena), el doctor ruso von Aurep fué el primero que indicó las propiedades anestésicas locales de la cocaína.

Este descubrimiento, hecho en el laboratorio de la Universidad de Wurtzbourg, había pasado inadvertido, cuando en el Congreso de oftalmólogos en Heidelberg y en la Sociedad Imperial-Real de médicos de Viena, el Dr. Koller demostró la acción que ejercía la cocaína en la mucosa ocular.

Los experimentos de Koller han sido examinados y reconocidos exactos; además se han ampliado los estudios á otras mucosas y se ha reconocido que todas se tornan analgésicas y anestésicas con la aplicación del clorhidrato de cocaína, que aniquila la excitabilidad. No se debe, sin embargo, recurrir generalmente á la aplicación local de una solución de clorhidrato de cocaína sino cuando tenga que operarse sobre un punto determinado ó cuando sean indispensables las unturas con un pincelito para curar una lesión de la mucosa.

Si, como se practica diariamente, se trata simplemente de una enfermedad de la garganta, de una ronquera, extinción de voz, ó bien de cualquiera inflamación de la laringe ó de la faringe, basta ordenar el empleo de las pastillas de clorhidrato de cocaína para conseguir un pronto éxito. «Los enfermos de dolores que pueden dificultar la deglución, dice el Dr. Baratonx (*Progrès Médical*), experimentarán un verdadero alivio haciendo uso de algunas pastillas de clorhidrato de cocaína en milésima parte.»

Esta acción local de las pastillas de clorhidrato de cocaína es hoy día bien reconocida y los experimentos hechos con las *Pastillas Houdé*, farmacéutico de París, han demostrado ser muy fácil, por su dosificación rigurosamente exacta y la pureza de su principio activo, de mantener y regularizar la acción de este medicamento. Cada pastilla contiene dos miligramos de clorhidrato de cocaína químicamente puro, constituyendo un progreso real y una feliz aplicación de la Farmacia para el tratamiento de las enfermedades de la garganta y de la laringe. Su gusto es agradable y se disuelven pronto y regularmente; representan un gargarismo seco, fácil de administrar prácticamente.

Creemos útil consignar aquí brevemente las dos observaciones siguientes:

I. M. B..., de edad de cuarenta y seis años, nacido de una madre tuberculosa, está sujeto á repetidas bronquitis. Desde hace dos meses experimenta el enfermo cierta dificultad para respirar, garga con frecuencia y su voz es ronca. Signos físicos de tuberculoso en segundo grado.

El examen con el laringoscopio demuestra que existe un edema del aritenoides izquierdo con ulceración. En el mes de Noviembre el edema se extiende á la epiglotis y la deglución es incómoda á causa de las numerosas úlceras de la laringe.

En este momento el enfermo usa las pastillas de clorhi-

he sido encargado de una misión por el Gobierno francés, que semejante tratamiento podría aplicarse á esta enfermedad, cuyo microbio presenta, con el que acabo de aislar en la fiebre amarilla, analogías muy claras para que insista actualmente sobre este punto por muy interesante que sea.

drato de cocaína durante quince días; desde el primero, disminuye considerablemente el dolor y la deglución se verifica sin dificultad. Al mismo tiempo estas pastillas devuelven el apetito y el enfermo se encuentra mejor con el empleo de este medicamento.

II. E..., de edad veintiseis años, ofrece todos los signos físicos de la tuberculosis; desde hace dos meses su voz es apagada; existen úlceras en las cuerdas vocales parecidas á dientes de sierra.

Quéjase el enfermo de dolores al deglutir, los que no calman las unturas con glicerina morfinada. Se han hecho toques con la cocaína que alivian al enfermo, pero en el intervalo, como existen todavía los dolores, se le ha ordenado el uso de las pastillas de clorhidrato de cocaína, lo que permite esperar las consultas, sin experimentar dificultades para tragar.

Bajo la influencia de estas pastillas, la voz ha vuelto á ser más clara y el enfermo ha engordado.

Añadimos que las *Pastillas Houdé de clorhidrato de cocaína*, obran muy eficazmente contra las gastralgias, vómitos nerviosos, mareo y los diversos desórdenes digestivos, debidos á la demasiada excitabilidad de la mucosa estomacal.

(*Semaine Médicale.*)

VARIEDADES

UN DIPUTADO CELOSO

El Dr. D. Aurelio Enriquez es un diputado celoso del cumplimiento de sus deberes. Há tiempo sabemos cuánto le preocupa el mejoramiento de nuestra clase y lo mucho que tiene trabajado en ese sentido. Desgraciadamente, en nuestro país se hace bien poco caso de cuantos asuntos se relacionan con nuestra profesion, y no es de extrañar, por lo tanto, que los esfuerzos del Sr. Enriquez — no por eso ménos plausibles — no hayan sido coronados por el éxito. A nosotros nos consta sin embargo, y bueno es que así lo tenga presente la clase, que el Dr. Enriquez está siempre dispuesto á la defensa de los legítimos intereses de la misma.

Buena prueba de ello la tenemos en las siguientes preguntas que en las sesiones de los días 22 y 26 del pasado Marzo ha dirigido á los ministros de Gracia y Justicia y Gobernacion y que éstos no contestaron por no hallarse á la sazón en la Cámara. Dice así las preguntas del Sr. Enriquez:

El Sr. Enriquez: En la legislatura pasada, el Sr. Letamendi ha presentado al Senado una proposición de ley sobre creacion de un Cuerpo de médicos que auxilien á los Juzgados de instruccion; proposición que reprodujo el mismo señor senador en la sesion del 1.º de Enero de este año. Yo desearía que el señor ministro de Gracia y Justicia me dijese en qué situacion se encuentra esa proposición, y si por su parte piensa prestar toda la atencion posible á la creacion de ese Cuerpo, que indudablemente debe merecer un lugar preferente en la organizacion actual de los Tribunales de Justicia.

El Sr. Secretario (Ibarra): Se pondrá en conocimiento del señor ministro el ruego de S. S.

El Sr. Enriquez: Siento, señores diputados, que el señor ministro de la Gobernacion no se encuentre en este recinto, porque tenía que dirigirle un ruego.

El ruego consiste en lo siguiente: hace meses que todo el mundo conoce el estado de epidemia en que se encuentra Cartagena. Tan alarmantes proporciones llegó á tomar

esta epidemia en aquella localidad, que motivó una visita especial á la poblacion, que hizo el ilustre señor director de Beneficencia en compañía de dos individuos del Consejo de Sanidad. Visto el mal estado de aquella localidad y las causas que producían aquella epidemia, la Direccion de Beneficencia ha dictado órdenes y preceptos higiénicos para que se pusieran en práctica, con el fin de evitar que continuase haciendo estragos la epidemia. Pues tanta prisa se han dado la autoridad superior y el alcalde de Cartagena para poner en práctica los preceptos higiénicos emanados de la Direccion de Beneficencia, que hoy es el día en que no solamente ha aumentado la epidemia, sino que, segun la autorizada voz de un periódico técnico, que es EL SIGLO MÉDICO, ha habido un profesor que ha asistido á 500 enfermos de fiebres palúdicas en tres meses.

Si esto continuase, señores diputados, la epidemia se convertiría en una epidemia de verdadero terror; y ántes de que llegue ese caso, yo me permito rogar al señor ministro de la Gobernacion que excite de veras, muy de veras, el celo del gobernador de la provincia, para que se pongan en práctica los preceptos dictados por la Direccion de Beneficencia.

El Sr. Secretario (Ibarra): Se pondrá en conocimiento del señor ministro de la Gobernacion el ruego de S. S.

SECCION OFICIAL

MINISTERIO DE LA GOBERNACION

REAL ÓRDEN

Ilmo. Sr.: Dada cuenta á S. M. del expediente instruido á consecuencia de las consultas elevadas á este Ministerio por varios gobernadores de provincia para determinar la forma en que han de satisfacerse los derechos á los veterinarios encargados de practicar los reconocimientos de los ganados, carnes y grasas procedentes del extranjero, segun previene la regla 2.ª de la real orden de 31 de Diciembre último; el Rey (q. D. g.), y en su nombre la reina regente del reino, se ha servido disponer que los veterinarios que practiquen los reconocimientos indicados perciban los derechos ya determinados en la regla 7.ª de la real orden de 5 de Junio de 1872 (inserta en la *Gaceta* del 10) y real orden de 11 de Diciembre de 1883 (*Gaceta* del 29).

De real orden lo digo á V. I. para su conocimiento y fines consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 23 de Marzo de 1888. — *Albareda*. — Señor director general Beneficencia y Sanidad.

CONSULTORIO

PREGUNTAS

84. En este Juzgado de instruccion hay un señor juez que obliga se preste la asistencia por dos facultativos, para heridas leves y graves, y que se dé por los mismos declaracion diaria, hasta que aquél juzgue conveniente retardarla. Se desea saber si puede exigirlo, porque hasta ahora ningun juez en este partido lo ha creído conveniente, á no ser que en casos graves el de cabecera haya solicitado el concurso de otros compañeros; pero han prestado unidos su primera declaracion, y encontrándose en la misma localidad han sido requeridos para continuar asistiéndole, para tambien dar juntos sus declaraciones; pero el señor juez citado quiere que vieniendo lejos ó cerca, una vez requeridos, carguen con esa obligacion; y como con esta medida se ocasionan perjuicios á los de fuera de la localidad, el consultante cree sea esto un capricho nada más del indicado juez, porque no ha visto nunca exigir tal servicio; pero aunque así fuera, se podría dar por bien empleado si la remuneracion fuera verdad, porque

podríamos abandonar por dos ó más horas nuestro domicilio y clientela. No sé cuándo hemos de sacudir nuestro yugo judicial, que es el que más nos perjudica á los *médicos rurales*, á quienes toda la prensa profesional debe amparar. — R. D. A.

85. Cuando dos médicos, el uno titular de la población, y el otro no, son requeridos para practicar la autopsia de un cadáver, ¿tiene sólo obligación de hacerla el titular, mientras el otro se limita á presenciarse, ó el deber de practicarla es tanto del uno como del otro?

Tengo un compañero que se niega, porque cree que es sólo obligación del titular, á ayudarme á hacer las autopsias, á curar los heridos, etc.

Yo creo que la titular no envuelve el deber de asistir á la Justicia, ni me da otra *desventaja* que el ser forense nato, pero con derecho á cobrar los servicios que preste á aquélla, siempre que sean cobrables. Si mi compañero tiene el mismo derecho á cobrar que yo y parte conmigo la responsabilidad de estos servicios, ¿es lógico que tenga derecho á cobrar, como él pretende, y que no venga obligado á trabajar, como es lo más natural?

Me parece, pues, que los derechos y deberes son los mismos para el uno que para el otro; y que yo, como titular, soy el obligado á servir á los Tribunales de Justicia siempre que no se necesite más que un solo perito médico. — R. G.

86. ¿De qué medios puede valerse un subdelegado para reprimir cual se merece al curandero que reincide una y mil veces, mofándose de las autoridades y de la clase médica, porque los pingües productos que le rinde su criminal industria le colocan en posición tan desahogada que no le importa pagar la exigua multa de 5 á 25 pesetas conque el Código le castiga?

RESPUESTA

79. La respuesta á esta pregunta la hallará el lector en otro lugar de este mismo número.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA.—Altura barométrica máxima, 702,72; mínima, 690,13; temperatura máxima, 19,4; mínima, 4,7; vientos dominantes, SO., OSO. y SSO.

Durante la semana anterior han continuado predominando las inflamaciones agudas de las vías respiratorias, desde las amígdalas á las últimas ramificaciones bronquiales; las pleuresias, las pleurodinias, los cólicos y diarreas por enfriamiento y las exacerbaciones de los afectos crónicos del sistema nervioso con sus cubiertas y de las vejigas biliar y urinaria. Los reumatismos articulares y viscerales y los ataques de disnea y angina de pecho han sido igualmente frecuentes.

Las fiebres eruptivas de la infancia y la difteria se exacerbaban algo como en años anteriores por esta época, pero sin adquirir la importancia de otras veces.

CRÓNICA

Distinción merecida.—La Junta de Apoderados del Montepío Facultativo se reunió días pasados para nombrar presidente y vocales de la Junta Directiva, en sustitución de los que reglamentariamente les correspondía cesar en fin de Junio, y cubrir la vacante del inolvidable Dr. D. Tomás Santero, que por tantos años desempeñó de modo inimitable la presidencia de la misma. Hecha la elección, que recayó en el actual vicepresidente, distinguido abogado del Colegio de Madrid, D. Ignacio Suarez García, y nombrado á D. Manuel Iglesias y Díaz para reemplazarle en el cargo en que ha de cesar, la misma Junta, por unanimidad, para perpetuar la memoria de su presidente, acordó, á propuesta de la Directiva, dedicarle una lápida, en la que se inscribirá su nombre y colocará en su sala de sesiones sobre el sillón presidencial. Mucho se lamentó la Corporación de no permitirle los estatutos y reglamento proceder de otro modo para demostrar el agradecimiento que la Sociedad debe á tan ilustre compañero, disponiendo se comunicase, así como el acuerdo tomado, para su satisfacción, á su desconsolada viuda.

Otra pregunta.—El diputado Sr. Alba preguntó en el Congreso al señor ministro de la Gobernación si tenía el propósito de presentar los proyectos de pensiones sanitarias, y el señor ministro contestó, poco más ó menos, en los mismos términos que lo hizo días atrás al Sr. Gilsanz. Procurará ponerse de acuerdo con el señor ministro de Hacienda, y ya verán Uds. cómo... queda todo como está ahora.

Obras recibidas.—En estos últimos días hemos recibido las siguientes obras, de las que otro día con más espacio nos ocuparemos: *Guía del diagnóstico médico*, de Seifert y Müller, traducida por el Dr. Peña y Maya; *Lecciones de Patología general*, de Gohnheim, traducidas por los Sres. Carreras Sanchis, Compaired y Paris Zejin (cuaderno 5.º); *Aguas minero-medicinales sulfídrico-nitrogenadas, clorurado-sódicas de Arro* (provincia de Huesca); *Epidemia de sarampión en Palma durante el año 1887*, por el Sr. Fajarnés; *Estudios acerca de la rabia y su profilaxis*, por el Dr. Ferran, y *Aphorismes sur l'hygiène de la première enfance*, por el Dr. Vidal Solares.

Cambio de temporada.—A instancias del director de los baños de Mondáriz, se ha dispuesto por real orden que la temporada oficial de dicho establecimiento comience el 4.º de Junio y termine el 6 de Octubre de cada año.

Noticia falsa.—Según leemos en un periódico catalán, es completamente falsa la noticia dada por *A Medicina Contemporánea* del fallecimiento de un sujeto mordido por un perro rabioso é inoculado por el Dr. Ferran. Este señor lleva hasta ahora inoculados 114 individuos, y no ha tenido una sola defunción. Conste, pues, así.

Honor merecido.—Una de las calles recientemente bautizadas en Lérida lo ha sido con el nombre de nuestro malogrado compañero el Dr. Roca.

Bien merecido lo tiene el bardo ilustre, el historiador insigne y el afamado médico.

Necrología.—Ha fallecido en Mompeller el catedrático de su Facultad de Medicina Dr. Combal; en Portugal, el señor Rodrigues de Gusmão, uno de los fundadores del periódico *Coimbra Médica*; en Alemania el Sr. Wagner, director de la Clínica médica de Leipzig, sucesor de Wunderlich y autor de *Handbuch der Allgemeinen Pathologie*, que escribió en colaboración con el Sr. Uhle, y que tradujo años há al castellano el Dr. San Martín (D. Alejandro), y en París los doctores Martineau, distinguido ginecólogo, que lega toda su fortuna, después de muerta su madre, á la Asociación general de los Médicos de Francia, y sus libros é instrumentos á la biblioteca de internos de Lourcine; y Blot, también ginecólogo distinguido, individuo de la Academia de Medicina y director del Servicio de Vacuna.

Legados.—El malogrado Dr. D. Rafael Martínez Molina ha legado 10.000 pesetas á la Real Academia de Medicina de Madrid, para que con su producto en papel del 4 por 100 se adjudique cada dos años un premio á la mejor obra de Medicina (igual ó parecido al premio Rubio).

Además, en la Facultad de Medicina crea otro premio anual de 500 pesetas para el alumno de primer año que más se haya distinguido por su aplicación, como lo hizo el Dr. Fourquet, pero facilitando la forma de adjudicar dicho premio, fundado en la experiencia y las dificultades con que el mismo Martínez Molina tropezó al formar Tribunal en la adjudicación del de Fourquet.

Digna de loa es por todos conceptos la memoria del doctor Martínez Molina.

Recomendamos á nuestros lectores el JARABE MEDINA DE QUEBRACHO como el antiasmático de más eficaz resultado terapéutico. En otro lugar de este número encontrará el lector el anuncio.

Acido fluorhídrico.—Nuevo tratamiento de la tuberculosis por las inhalaciones de este agente. Aparatos *ad hoc*, en la farmacia del Dr. Madariaga, Plaza de la Independencia, núm. 10.

MADRID: 1888.—ENRIQUE TEODORO, IMPRESOR

Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8.
TELÉFONO 552

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D^r FRANK

(Fórmula del Codex Francés, n.º 603)

ALOE Y GUTAGAMBA

El más cómodo de los

PURGANTES

Muy imitados y falsificados

Este rótulo, impreso en 4 Colores

en CAJAS AZULES, es la Marca de

los Verdaderos, PARIS, Farmacia

LEROY, y en las principales Farm^{as} de España,



MENSTRUACION

Para disipar el estado nervioso que fatiga a las mugeres en el momento de la menstruación, basta hacerles tomar de dos a cuatro GRAGEAS GELINEAU diarias, en dos veces, a la mitad de las comidas. —

EL MEDIO FRASCO 4 fr. 50

En todas las Farmacias

APARATO COMPRESIVO de A. BESLIER

Para la CURA radical de la HERNIA OMBILICAL de los Niños y Adultos

Señillo, cómodo, muy fácil de aplicar, no incomodando y suprimiendo completamente toda clase de vendajes, vendas y cintas. Compónese de rollos de goma elástica sobre elásticos del Espárrago de Muerdago de Beslier.

MODELO PEQUEÑO. 7 cent. 1/2.

(N.º 1) para niños. 9 cent. 1/2.

(N.º 2) para niños. 12 cent. 1/2.

(N.º 3) para niños. 15 cent. 1/2.

(N.º 4) para niños. 20 cent.

(N.º 5) para niños. 22 cent.

(N.º 6) para niños. 25 cent.

(N.º 7) para niños. 25 cent.

(N.º 8) para niños. 25 cent.

(N.º 9) para niños. 25 cent.

(N.º 10) para niños. 25 cent.

(N.º 11) para niños. 25 cent.

(N.º 12) para niños. 25 cent.

(N.º 13) para niños. 25 cent.

(N.º 14) para niños. 25 cent.

(N.º 15) para niños. 25 cent.

(N.º 16) para niños. 25 cent.

(N.º 17) para niños. 25 cent.

(N.º 18) para niños. 25 cent.

(N.º 19) para niños. 25 cent.

(N.º 20) para niños. 25 cent.

(N.º 21) para niños. 25 cent.

(N.º 22) para niños. 25 cent.

(N.º 23) para niños. 25 cent.

(N.º 24) para niños. 25 cent.

(N.º 25) para niños. 25 cent.

(N.º 26) para niños. 25 cent.

(N.º 27) para niños. 25 cent.

(N.º 28) para niños. 25 cent.

(N.º 29) para niños. 25 cent.

(N.º 30) para niños. 25 cent.

(N.º 31) para niños. 25 cent.

(N.º 32) para niños. 25 cent.

(N.º 33) para niños. 25 cent.

(N.º 34) para niños. 25 cent.

(N.º 35) para niños. 25 cent.

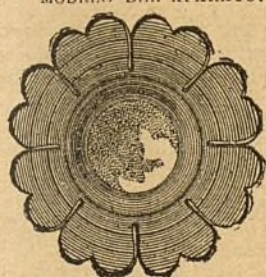
(N.º 36) para niños. 25 cent.

(N.º 37) para niños. 25 cent.

(N.º 38) para niños. 25 cent.

(N.º 39) para niños. 25 cent.

(N.º 40) para niños. 25 cent.



(Indíquese siempre cada aparato por su N.º de orden.)

En Madrid: D. M. García, Capellanes, 4, duplicado.

JARABE DE CARACOL DE MURE

«Hace 50 años que ejerzo la Medicina y no he encontrado aún un remedio más eficaz que el caracol contra las irritaciones del pecho.»

Dr. CHRETIEN, de Montpellier.

Este Jarabe, de un excelente sabor, es de poderosísima eficacia contra las irritaciones de la garganta y del pecho, la fluxión, la tos persistente, el catarro agudo ó crónico.

Farmacia MURE, Pont-St-Espirit, Francia.

A. GAZAGNE, yerno y sucesor

Y EN TODAS LAS FARMACIAS

MORRHUOL DE CHAPOTEAUT

El Morrhuel representa los principios activos del aceite de hígado de bacalao, salvo la materia grasa, y se toma en pequeñas cápsulas redondas que contienen 20 centig. equivalente a 25 veces su peso, ó sea 5 gramos de aceite de hígado de bacalao moreno.

Principales efectos: Aumento del apetito, disminución de la tos, regularización de las digestiones y deposiciones, reaparición de las fuerzas y del sueño.

Aplicaciones terapéuticas: Bronquitis, tuberculosis en primer grado, raquitismo, escrófula, linfatismo. Dos ó cuatro cápsulas diarias para los niños, en las principales comidas, para los adultos, cuatro a ocho cápsulas. — Deó ites en Madrid: MELCHOR GARCIA, M.º MIQUEL, BORRELL H.º.

Peptonas Pépsicas de Chapoteaut

DE CARNE DE VACA

Son neutras; puras, no contienen glucosa, ni cloruro de sodio ni tartrato de soda.

POLVOS DE PEPTONA DE CHAPOTEAUT

Completamente solubles, representan 5 veces su peso de carne. En vista de su pureza son los solos empleados por M. PASTEUR y todos los laboratorios de fisiología para la cultura de los organismos microscópicos

VINO DE PEPTONA DE CHAPOTEAUT

De un gusto muy agradable, se toma al principio de las comidas a la dosis de una ó dos copas de Burdeos. — Dosis: 10 gramos de carne de vaca por copa de Burdeos.

Indicaciones: Anemia, Dispepsia, Caquexia, Debilidad, Repugnancia a los alimentos, Atonia del estómago y de los intestinos, Convalecencia, Alimentación de las nodrizas, de los niños, de los ancianos, de los diabéticos y de los tísicos.

Depósito en Paris, 8, Rue Vivienne, y en las principales Farmacias.

Vino y Jarabe de Dusart

CON LACTO-FOSFATO DE CAL

Las investigaciones del Dr DUSART, sobre el fosfato de cal hanvenido a demostrar que lejos de ser inactiva esta sal, como se suponía, está por el contrario, dotada de propiedades fisiológicas y terapéuticas muy notables. Fisiológicamente, se combina con las materias azoadas de los alimentos y los fija transformándolos en tejidos; de aquí resultan el desarrollo del apetito y el aumento del peso del cuerpo. — Terapéuticamente, dichas propiedades hacen de él un reconstituyente de primera clase.

El Jarabe en la medicación de los niños, el Vino en la de los adultos, en las efeciones del estómago y como analépticos, son generalmente admitidos.

Indicaciones: Crecimiento, raquitismo, dentición, afecciones de los huesos, llagas y fracturas, debilitamiento general, tisis, dispepsia, convalecencias. — Dosis: 2 á 6 cucharadas por día.

Depósito en Paris, 8, Rue Vivienne, y en las princip. Farmacias. ®

ASMA

CATARRO OPRESION, TOS, PALPITACIONES,

y todas las afecciones de las vias respiratorias, se calman inmediatamente y se curan usandolos TUBOS LEVASSEUR.

Botáse la firma de Levasseur.

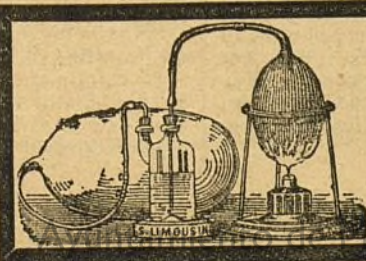
PARIS, Farmacia ROBIQUET, 23, rue de la Monnaie. — Madrid: Por mayor, D. M. García, Capellanes 4 duplicado; por menor: S. Ortega, Garcerá, Mayor, 93, y Atocha,

NEURALGIAS

JAUQUEAS DOLOR DE ESTOMAGO

y todas las afecciones nerviosas, se curan inmediatamente con las PILDORAS ANTI NEURALGICAS del Dr CRONIER.

Exijase el sello de garantía de l'Union des Fabricants



INHALACIONES DE OXIGENO APARATOS DE LIMOUSIN

Inhalador, 50 francs. Aparato completo para fabricar y respirar, con caja y dosis 130 fr.

Farmacia LIMOUSIN *, 2ª, RUE BLANCHE, PARIS

- D. Marco Antonio Díaz. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 88.
 D. Juan José de Echevarría. — Id. id.
 D. Mauro Comin Guillen. — Id. id. fin Diciembre del 87; esperamos pague cuanto antes el 88.
 D. Francisco Sanchez Arraez. — Suscrito desde 1.º de Abril; y pagado por el Sr. Moya fin Diciembre del 88.
 D. Pedro Villar. — Pagado SIGLO fin Setiembre del 88.
 D. Manuel Bayo. — Id. por el Sr. Robles, día 23, SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 88.
 D. Cayo Martinez. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 88.
 D. Ezequiel Riaño. — Id. SIGLO fin Febrero del 89 y BIBLIOTECA los dos primeros plazos del 88.
 D. José Chamorro. — Id. SIGLO fin Junio del 88.
 D. Adolfo Fernandez Cid. — Id. SIGLO fin Setiembre del 88.
 D. José A. Benitez y Navarro. — En efecto, tiene usted razon.
 D. Estéban Fernandez. — Recibida la suya; conformes.
 D. Albino Molinero. — Cambiadas las señas; el pago de sus suscripciones se hizo el día 17.
 D. Gabriel Jimenez Sanjurjo. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 88; entregado el resto al señor Robles.
 D. Domingo Esteras. — Pagado SIGLO fin Marzo del 88.
 D. Cipriano Andres. — Id. fin Junio del 88.
 D. Fidel Tello. — Id. fin Diciembre del 88.
 D. Nicolás Alvaro. — Id. SIGLO Setiembre del 88 y BIBLIOTECA primer plazo de este año.
 D. Casto Perez Gutierrez. — Id. BIBLIOTECA todo este año.
 D. Celestino Alvarez. — Recibida la suya; conformes.
 D. Cancio Jorge Fernandez. — Cambiadas las señas.
 D. Joaquin Payá. — Id. id.
 D. Agustin Tenreiro. — Id. id.
 D. Sebastian Ballester. — En efecto, ha sido una equivocacion avirsar á Ud.
 D. Higinio Garcia Gonzalez. — Pagado SIGLO fin Marzo del 89 y BIBLIOTECA fin Diciembre del 88.
 D. Alfredo Crespo. — Id. SIGLO fin Junio del 88.
 D. Matias Barril. — Id. fin Diciembre del 88; se hará lo que Ud. dice.
 D. Galo Gallastegui. — Id. BIBLIOTECA fin Diciembre del 88.
 D. Antonio S. Blanco. — Recibida la suya; conformes.
 D. Ildefonso Zavaleta. — Recibida la libranza.
 D. Julian Maroto. — Pagado SIGLO fin Marzo del 88.
 D. Cayetano Ortiz Angulo. — Id. SIGLO fin Febrero del 88.
 D. Vicente Forner. — Id. SIGLO fin Junio del 88.
 D. Camilo Gonzalez. — Id. SIGLO fin Junio del 88 y BIBLIOTECA 7,50 pesetas.
 D. Estéban de Mingo. — Id. SIGLO fin Diciembre del 88.
 D. Juan Rivera. — Suscrito desde 1.º de Abril; esperamos mande Ud. pronto el importe de su suscripcion en libranzas de las nuevas.
 D. Lino Martinez. — En efecto, tiene Ud. pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 88.
 D. Luis Escolar. — El Sr. Robles pagó por Ud. SIGLO fin Junio del 88 y BIBLIOTECA primer plazo.
 D. Rafael Diaz. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 88.
 D. Generoso Fernandez. — Como habrá Ud. visto en el número anterior, pagaron por Ud. en 22 de Marzo SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 88; con lo que manda usted ahora queda pagado ambas publicaciones fin Diciembre del 89.
 Doña Manuela Solis. — Suscrita desde 1.º de Abril y pagado SIGLO fin Setiembre del 88.
 D. Valentin Mambona. — Pagado SIGLO fin Diciembre 88.
 D. Daniel Rodriguez. — Id. SIGLO fin Junio del 88.
 D. Doroteo Alcalde. — Id. id.
 D. José Florez. — Id. BIBLIOTECA primer plazo del 88.
 D. Julian Martin. — Id. SIGLO fin Junio del 88 y 7 pesetas BIBLIOTECA.

(1) Rogamos á nuestros suscritores que se fijen en esta seccion. Los que deseen obtener contestacion privada á sus cartas deberán remitir un sello de 15 céntimos, pues de lo contrario se les contestará en este lugar del periódico. Todos los pagos que se hacen por los señores suscritores se consignan sin falta en esta seccion. Deben, pues, éstos reclamar prontamente, á fin de evitar perjuicios, si no ven consignados los que verifiquen.

- D. Pedro Barrios. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 88 y suscrito á la BIBLIOTECA; pagado primer plazo.
 D. Manuel Jimenez Francos. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 88.
 D. Jacobo Sangrador. — Suscrito á la BIBLIOTECA; pagado primer plazo del 88.
 D. Higinio Lopez. — Pagado fin Junio del 88.
 D. Pablo Avelino Seselle. — Id. SIGLO fin Diciembre del 88; remitido lo que pide día 20.
 D. Ramiro Avila Pezuela. — Suscrito BIBLIOTECA desde 1.º de año; remitido segundo cuaderno *Dragendorff*.

BOLETIN BIBLIOGRAFICO

HIGIENE RURAL

POR EL

DR. D. ARSENIO MARIN PERUJO

Esta interesante obra, que consta de 420 páginas, trata, entre otros muchos interesantes asuntos, de los siguientes: Del aire; del agua; del suelo; de las viviendas; de los pantanos; de los cementerios; de las endemias y epidemias; de las epizootias; de las epifitias; de la poblacion; de la alimentacion pública; de la educacion; y de la medicina de urgencia. Como obsequio á nuestros suscritores nos ha cedido el autor unos cuantos ejemplares, que vendem s al precio de 3 pesetas (el precio de la obra son 6 pesetas). Los pedidos á esta Administracion, acompañando el importe y un sello de 75 céntimos los que deseen recibirla certificada, sin cuyo requisito no respondemos de ningun ejemplar.

ENCICLOPEDIA INTERNACIONAL DE CIRUGIA, escrita por Eautores de varias naciones y publicada bajo la direccion del Dr. Ashhurst, profesor de Clinica quirúrgica de la Universidad de Pensilvania. Version hecha del ingles, dirigida, anotada y aumentada con articulos originales y una introduccion, por el Dr. D. Juan Creus y Manso, catedrático de clinica quirúrgica en la Facultad de Medicina de Madrid, ilustrada con numerosos grabados y láminas cromolitografiadas.

Esta importantísima obra constará de seis volúmenes, de unas *novecientas páginas* en 4.º mayor, excelente papel y bella impresion, ilustrada con más de 2.000 grabados intercalados en el texto y acompañados de varias láminas cromolitografiadas.

Aparecerá por cuadernos de diez pliegos (ciento sesenta páginas), siendo el precio de suscripcion de cada cuaderno *tres pesetas* en Madrid y *tres pesetas veinticinco céntimos* en provincias.

Cada lámina *cromolitografiada* se computará en la suscripcion por dos pliegos de texto (32 páginas); por lo tanto, el cuaderno que la contenga constará de un cromó y de ocho pliegos (128 páginas).

Suscribese en Madrid en la librería de su editor, Nicolas Moya, calle de Carretas, núm. 8, y en provincias en las de los correspondientes de esta casa.

Se admiten suscripciones en esta Administracion. Se ha repartido el cuaderno 44.

ELEMENTOS DE CIRUGIA

POR EL DR. C. HUETER

Catedrático que fué de Cirugía en la Universidad de Greifswald
 TRADUCCION DIRECTA DEL ALEMAN

POR EL DOCTOR FERNANDO PEÑA Y MAYA

Esta obra consta de tres voluminosos tomos en 4.º mayor, de los cuales el I abraza la Parte general, y el II y III la Especial. Cerca de 600 grabados ilustran el texto.

El mejor elogio que puede hacerse de ella es el haber sido declarada de texto en las Universidades de Madrid, Barcelona, Santiago y Cádiz.

Se halla de venta, al precio de *sesenta pesetas* en toda España, en las principales librerías.

La Administracion queda establecida para lo sucesivo en la Imprenta de D. Enrique Teodoro, Ronda de Valencia, 8, esquina á la calle del Amparo, á cuyo nombre y señas deberá dirigirse toda la correspondencia.

ANTI-ASMÁTICO PODEROSO JARABE-MEDINA DE QUEBRACHO

PREPARADO EN FRÍO É INALTERABLE

Ultimo remedio de la Medicina moderna para combatir el asma, la disnea y los catarros crónicos, ensayado y recomendado como tal por *celebridades médicas* y por los principales periódicos profesionales de Madrid, El Genio Médico, El Siglo Médico, la Revista de Medicina, El Jurado Médico, el Diario Médico-Farmacéutico, etc., etc.

PRECIO: Cinco pesetas frasco. Depósito central: Farmacia de Medina, Serrano, 36, Madrid; y al por menor en las principales Farmacias de España y América.

NOTA IMPORTANTE. El Jarabe-Medina de Quebracho es el primero dado á conocer en España y recomendado por la *Prensa profesional*; exijase la firma y rúbrica de Medina en las etiquetas de la caja y frasco, como garantía para los señores médicos y enfermos, y para evitar falsificaciones.

JARABE DE ESTIGMAS DE MAIZ Y BORO-CITRATO DE LITINA DE RAMON A. COIPEL

Contra la gota, cálculos úricos del riñon y vejiga y catarro de ésta.—Frasco, 5 pesetas.—Barquillo, 1, farmacia, Madrid.

HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS
TRATAMIENTO CURATIVO DE LA TÍSID Y LA TUBERCULÓSID

Se dan prospectos á quienes lo soliciten. Depósito central, farmacia de A. Coipel, Barquillo, 1, Madrid. 439.)

VINO DE PEPTONA

Nutricion completa sin la intervencion de las fuerzas digestivas del individuo.



Preparado con vino generoso de España, da tonalidad al estómago y facilita la digestion. Es indispensable á los convalecientes y personas débiles y todos los que padezcan de inapetencia, gastralgia, dispepsia y anemia, clorosis, úlceras gástricas, catarros intestinales, tísis, consuncion cuando el estómago no tolera ninguna alimentacion y siempre que la digestion se verifica de una manera irregular.

Vino de peptona y hierro.—Peptona de carne.

Peptona de leche.—Chocolate de peptona.

Se preparan diariamente grandes cantidades.



ORTEGA LEON 13 MADRID.

Marca depositada

INFORME RECIENTE SOBRE LA LANOLINA

«La Lanolina anhidra y pura es un perfeccionamiento de lo que era su base cuando se introdujo, verdaderamente digno de un informe. La Lanolina anhydricum (Liebreich) creemos ser actualmente preferida (SUPERFICIES MUCOSAS) por los dermatologistas para el tratamiento de las enfermedades cutáneas, especialmente para las superficies húmedas, adaptándose perfectamente á la aplicacion de medicamentos á la membrana mucosa de las narices, de la boca, del útero, de la vagina y del ano. Ofrece asimismo especiales ventajas sin igual (LÍQUIDOS EN UNGÜENTOS), que permiten el empleo de líquidos bajo la forma de ungüentos. La Lanolina anhidra y pura tiene ahora un tinte de crema, es inodora, apenas adhesiva, de modo que ciertas objeciones que se presentaban contra las formas originales de este nuevo y precioso agente terapéutico no existen ya.

Para preparar los ungüentos debe emplearse la Lanolina con un diluyente y la mucha miscibilidad de esta grasa queratina con todos los medicamentos ó líquidos la hace única (INALTERABLE) como base de ungüentos. Sus cualidades distintivas son su pureza, sus propiedades antisépticas y la imposibilidad de enranciarse ni contener ningún germen. La Lanolina bajo esta nueva forma alcanza casi la perfeccion en cualidades de base de ungüentos reclamada para este producto.» — *British Medical Journal*.

Se vende en cajas de una libra y de siete libras.

EMULSION DE KEPLER

DEFECTOS DE LAS EMULSIONES ORDINARIAS

Las emulsiones ordinarias de aceite de hígado de bacalao ofrecen los inconvenientes siguientes:

1.º El aceite es subdividido mecánicamente.—2.º Contienen potasa y por consiguiente jabones.—3.º Contienen aceites esenciales que causan eructos.—4.º Están preparadas con gomas que se descomponen.—5.º Las emulsiones pancreáticas son una ficcion.—6.º Un aceite no debe ser nunca medicinado y ha de tomarse con otro alimento.

Las ventajas de la EMULSION KEPLER son:

1.º No ofrecer ninguno de los inconvenientes arriba indicados.—2.º El aceite no es medicinado, pero si disuelto con el Extracto de Malta.—3.º Su sabor es tan agradable como el de la crema fresca, y tan asimilable como la leche de mujer.—4.º Es una forma ideal para la administracion de grasas. (*British Medical Journal*.)

BURROUGS, WELLCOME & C.º, SNOW HILL BUILDINGS, LÓNDRES. E. C.

Se encuentran en todas las farmacias por mayor y menor.

EN BARCELONA: SEÑORES V. FERRER Y COMPAÑÍA

Informe favorable de la Academia de Medicina (7 Agosto 1877)

JARABE CROSNIER

MINERAL-SULFUROSO
Alquitran y monosulfuro de sodio inalterable
AFECCIONES CRÓNICAS DEL PECHO Y DE LA PIEL
Bronquitis, Catarrhos, Asma, Tuberculosis, Herpes, Eczemas,
GRANULOS CROSNIER Mineral-sulfuroso
DEPOSITO GENERAL:
E. NITOT, 24, rue Vieille-du-Temple
PARIS

Crosnier
Exigir la firma
arriba expresada

VINO DEFRESNE A LA PEPTONA

Inapetencia, Convalecencia, Anemia, Concusión, Dolores de Estómago y de los Intestinos
No solo contiene los principios solubles de la carne, sino la propia fibra muscular que se encuentra fluidificada, cocida y hecha asimilable.
DOSIS: Media copa después de comer.

PEPTONA DEFRESNE

La primera admitida, después de análisis hecha, en los Hospitales de París
ADOPTADA OFICIALMENTE POR LA MARINA
25 0/0 Peptona, sea 4 0/0 Azoe; 0,69 Acido Fosforico;
Hierro y Bases Alc. terr. 0,71
DOSIS: de dos á cuatro cucharadas diarias en agua tibia y salada. Para sostener la curación 2 cucharadas
POLVOS, INVOLUTURAS, ELIXIR, CHOCOLATE con PEPTONA, etc.
DEFRESNE, Autor de la Pancreatina, PARIS, y en todas las Farmacias.

ACEITE MORENO-CLARO DE HIGADO DE BACALAO DEL DR. DE JONGH

CABALLERO DE LA ORDEN DE LEOPOLDO DE BÉLGICA,
CABALLERO DE LA LEGION DE HONOR DE FRANCIA,
COMENDADOR DE NÚMERO de la ORDEN de ISABELA CATOLICA de ESPAÑA,
COMENDADOR DE LA ORDEN DE CARLOS III DE ESPAÑA.

Reconocido por las autoridades médicas mas eminentes por ser sin duda alguna el mas puro, el mas agradable al paladar, y el mas eficaz de cuantos se conocen

Contra la TÍSID y las ENFERMEDADES del PECHO, la DEBILIDAD GENERAL, el DESFALLECIMIENTO de los NIÑOS, la RAQUITIS y todas las AFECCIONES ESCROFULOSAS.

Se vende SOLAMENTE en botellas que llevan sobre la capsula el sello y la firma del Dr DE JONGH y la firma de ANSAR, HARFORD & Co. — Cuidado con las imitaciones.

Unicos Consignatarios, ANSAR, HARFORD & Co, 210, High Holborn, Londres.
Se vende en todas las principales Farmacias del Mundo.

VICHY

Administración: PARIS, 8, rue Montmartre
PASTILLAS DIGESTIVAS
Fabricadas en Vichy con sales extraídas de los manantiales. Tienen un gusto agradable y producen un efecto seguro contra los agores y digestiones difíciles.

SALES DE VICHY para BAÑOS

Un rollo por baño para las personas que no pueden ir á Vichy.
Para evitar las falsificaciones
Exigir que todos estos productos lleven la marca de la Compañía.

Depositarlos: Dr José M. Moreno, calle Mayor, 93, (Botica de la Reyna Madre), — Farmacias de lo Sres. Martinez, Jacometrezo, 52; Borrel hermanos, N.º Miguel Dr. Just. R. Hernandez, Lomana.

ALGODON IODADO

de J. THOMAS
Farmacéutico de primera clase
PARIS — 48, Avenue d'Italie, 48 — PARIS
Es el agente mas favorable á la absorcion del yodo por la piel.
Es un revulsivo energético é infalible contra.

LUMBAGO PLEURODINIA INFARTOSGANGLIONARIOS

del cuello
la rodilla ó del hombro
DOLORES ARTICULARES de NEURALGIAS TORTICOLIS DOLORES DE COSTADO DOLORES DE RINONES REUMATISMOS con hinchazon ó sin ella

BRONQUITIS aguda ó crónica, obrando muy rápidamente y sin lesion de la piel.

— Es un medicamento absolutamente fiel, cuya accion puede siempre y en cualquier momento regularse, aumentarse, disminuirse y hasta SUPRIMIRSE INSTANTANEAMENTE, segun los casos, lo cual le da una superioridad inapreciable sobre los sinapismos, emplastos de thapsia y vejigatorios, que provocan siempre largas irritaciones y erupciones.

Depositarlos en Agencia Saavedra, P.º de la Victoria, 10, en Vichy.

TRATAMIENTO RACIONAL EN POLVO

para la confeccion de grogs alimenticios con Ron, Kirsch, Cognac, etc.

EN TABLETA

Por la preparacion de Potages reconstituyentes exquisitos de gusto y aroma.

PARIS, RUE MAUTENVILLE, 57, Especificar. Polvo de Carne Rousseau y Tableta Rousseau

Deposito en Madrid: Borrell hermanos, Puerta del Sol.

HIERRO PAGLIARI

DEL QUIMICO FARMACEUTICO PROFESOR G. PAGLIARI INVENTOR DEL AGUA PAGLIARI

Premiado con 11 medallas.

CURA LA ANEMIA, CLOROSIS Y ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO; FORTALECE, REGENERA Y DEPURA LA MASA DE LA SANGRE

Juicio que ha dado de él *La Clinica Médica* de Florencia: »El Hierro Pagliari es un medicamento tónico y reconstituyente por excelencia.

»Todas las formas de la anemia curables, son curadas prontamente empleándolo.

»El Hierro Pagliari ha sido tolerado aun cuando no lo fueren las otras preparaciones, y no produce nunca constipacion.

»No solamente el Hierro Pagliari no es dañoso á los remedios contra los desórdenes gástricos é intestinales, sino que, al contrario, se emplea con éxito merced á los efectos rápidos del ácido clorhídrico que contiene en parte.

A toda persona que la pide, aun con una simple tarjeta, se manda gratis la relacion de *La Clinica* que se refiere á todos los casos en los cuales se ha ensayado y relata otros varios juicios de la ciencia.

Botella grande (que basta para una cura completa), 3 pesetas. — Botella pequeña, 1 peseta.

Se vende en las principales farmacias. Desconfiese de las falsificaciones y rehusar toda imitacion; exigir siempre la marca »Hierro Pagliari.»

Deposito general: Pagliari y Compañia, en Florencia, plaza S. Firenze.

Depositarlos en Madrid: Farmacias de A. Coipel, Moreno Miquel, Sanchez Ocaña, F. de Zúñiga, Somolinos y N. Calleja.

PASTILLAS Y ELIXIR HOUDÉ DE CLORIDRATO DE COCAÍNA

Gracias á la anestesia que producen, las Pastillas Houdé procuran el mayor alivio y calman los dolores en las enfermedades de la garganta, en las ronqueras, las extinciones de la voz, las larinitis, las anginas, y los accesos de asma. — Ellas contribuyen á hacer desaparecer las comezones, pruritos, las sensaciones de irritación y á tonificar las cuerdas vocales. Son muy útiles para combatir las enfermedades del esófago y del estómago facilitando la deglución.

Dosis: Cada una de nuestras pastillas contiene 2 miligramos de Cloridrato de Cocaína. Modo de emplearlas: De 6 á 8 cada día según la edad. Débense tomar una hora antes de la comida.

En razón de sus propiedades anestésicas, el Elixir Houdé constituye un poderoso sedativo de las neurosis del estómago. Vómitos, el Mareo, calma también los tritis, Gastralgias, Dispepsias, los dolores de ulceraciones y de afecciones cancerosas.

Dosis: Nuestro Elixir contiene 10 miligramos de principio activo por cada 20 gramos. Modo de emplearlo: Una copa después de la comida y durante las crisis.

Deposito General: A. HOUDÉ, Farmacéutico.

Depositarlos en Madrid: Farmacias de A. Coipel, Moreno Miquel, Sanchez Ocaña, F. de Zúñiga, Somolinos y N. Calleja.